Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 74. Buenos Aires, Miércoles 5 de Junio de 1912. 10 ctvs. en toda la República.

LA TEMPORADA LÍRICA

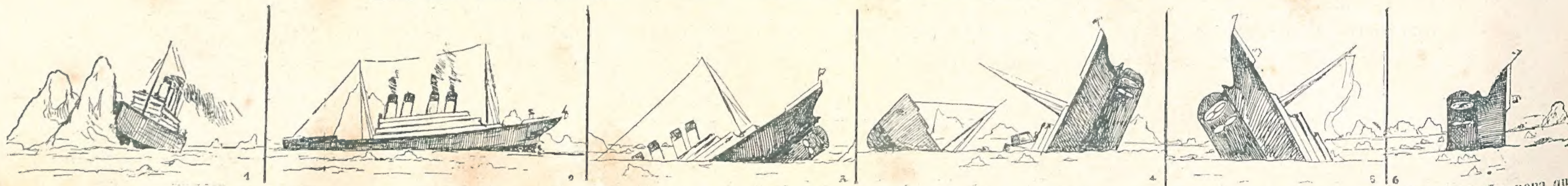


LUCRECIA BORI

Notable soprano lírica que forma parte de la compañía del Colón

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

ECOS DEL NAUFRAGIO DEL "TITANIC". — FASES SUCESIVAS DEL HUNDIMIENTO DE LA NAVE



A las 11.45: Colisión con el iceberg

A las 12 y 5 de la mañana: El barco hace agua; se bajan los botes de salvataje

A la 1.40: Se hunde la proa del barco

A la 1.50: El barco se parte en dos, y sube la prca

A las 2: El palo de popa sabresale del agua aún; la popa ocupa el lugar donde antes estaba la prca

A las 2.5: La popa queda suspendida verticalmente durante cinco minutos, y luego se hunde

Estos croquis fueron comenzados por M. John B. Thayer (hijo segundo del vicepresidente de los ferrocarriles a Pensilvania, muerto en el naufragio), en un bote, y terminados ese mismo día a bordo del "Carpathia", por M. L. P. Skidmore. Fueron publicados en el "New York Herald"



Una de las cancas plegables suplementarias, llena de náufragos



Bote del "Titanic", atracando a un costado del "Carpathia". Casi todos los náufragos llevan salvavidas



Pasajeras del "Carpathia", cosiendo ropas y repartiéndolas entre los náufragos del "Titanic"



Mr. George A. Harder y señora, la única pareja salvada de las once de recién casados, que regresaban en el "Titanic", de efectuar su viaje de luna de miel



La viuda y el hijo de Smith el comandante del vapor "Titanic", que pereció en la catástrofe



M. E. J. Smith, capitán del "Titanic", que dirigió heróicamente el salvamento del pasaje y pereció, con su perro favorito



Los niños Lolo y Luis Navetril, salvados del naufragio, hijos de padre francés y madre argentina



Auxiliares femeninos del ejército de reserva territorial inglés, que prestan servicio en el cuerpo de sanidad militar para la asistencia y conducción de heridos y que acaba de tomar parte en las manibras del ejército territorial británico

LOS BANDIDOS DE PARIS. — LA TRAGEDIA DE CHOISY-LE-ROI









1. El apache Bonnot. — 2. El apache Garnier. — 3. Fuerzas de la guardia republicana al mando del prefecto de policía, M. Lépine, haciendo fuego contra el garage desde el cual cual se defendía el apache Bonnot. — 4. El vecindario de Choisy-le-Roi, rodeando el garage después de la explosión que puso término a la lucha. — 5. El apache Vallet. — 6. El apache Carouy

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado

Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n., en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

Lo más grave, de puertas afuera, ocurrido en la semana son las declaraciones del ministro del Brasil en Norte América, Sr. Da Gama, en el banquete ofrecido por la Pan-American Society al ministro de relaciones exteriores de la Unión.

''Se pretende aquí—dijo—que las mercaderías extranjeras deben venderse, no por lo que sus productores cobran, sino por los precios que los consumidores norteamericanos deseen pagar.''

''Esto significa—concluyó el embajador brasileño—que se han transpuesto todos los límites de la cortesía y del respeto por los derechos ajenos, y prueba que los sudamericanos tienen mucho que aprender de la conducta usada por los Estados Unidos para con las otras naciones, y los norteamericanos tienen mucho que aprender de nuestra lealtad sudamericana.''

Siempre hemos entendido que la famosa frase de Monroe debía ''traducirse'' en esta forma: ''América para los americanos... del Norte'', y el Sr. Da Gama ha terminado por convencerse de lo mismo.

Veamos ahora cómo les sienta este ''café'' a los yanquis, tan aficionados al café brasileño.

Se recuerdan aún los entusiastas aplausos que mereció monseñor De Andrea, ese portento de oratoria sagrada, por el discurso que pronunció en el Paraguay, adonde fué en compañía de la comisión de damas que llevó el óbolo argentino para el pueblo paraguayo.

Fué un discurso soberbio, que deslumbró al auditorio y que consagró la reputación literaria de monseñor, quien demostró poseer un talento fenomenal que lo hacía digno, por cierto, del inmenso prestigio de que goza en el elemento católico, principalmente el femenino, y de desempeñar el ambicionado y suculento cargo de secretario del arzobispado.

Pues bien, el propio Paraguay se ha encargado de aclarar las cosas. El tal discurso de monseñor De Andrea constituye un delito que nuestras leyes castigan. La víctima del robo literario es un presbítero francés, Henry Bolo, en cuya obra ''Por la paz, por la libertad'', puede verse literalmente lo mejor de la brillante alocución de monseñor De Andrea. Esta obra fué traducida por Sarmiento y existe en las librerías una edición de 1903 (véanse páginas 111 y siguientes).

Es realmente asombrosa la osadía de monseñor, y lo peor es que en este caso ha comprometido la seriedad y el decoro del país, pues el ''timo'' se ha consumado en acto internacional.

¡Bonito presente llevó monseñor De Andrea al Paraguay! ¡Tan mísero, por cierto, como los doscientos pesos con que el opulento arzobispo contribuyó al alivio del pueblo hermano sumido en la miseria de la guerra civil!

Es este mismo monseñor De Andrea quien se ha encargado del elogio a la virtud en el festival realizado recientemente en el Colón...

¡Pobrecita virtud con semejantes apóstoles!

Las simpatías conquistadas por el doctor Sáenz Peña se han manifestado con elocuencia en ocasión de la fiesta patria.

Renunciando a tener partido se ha atraído el pueblo. ¿Qué mejor partido que éste? ¿Cuál más fuerte, más poderoso y más seguro?

El pueblo aclamó al primer magistrado al pasar frente a las tribunas del hipódromo, y así recogió el premio de su patriótica gestión electoral. Lo aclamó a pesar de la carroza a la Dumont, el piqueur y los lacayos de peluca blanca...

El buen pueblo sabe que todos tenemos nuestro lado flaco.

Guiñaba el ojo al piqueur y demás futezas y aplaudía con las dos manos al presidente.

La vida se encarece en todo el país. En la capital de Misiones un litro de leche vale esta semana cincuenta centavos.

En esta capital el kilo de azúcar ha subido en los últimos días diez centavos y todos los artículos de primera necesidad suben de valor en todo el territorio.

Tales son los efectos del proteccionismo y del absurdo sistema económico actual, cuyo resultado es que la masa de la población padece hambre para que se enriquezcan unos cuantos.

El proteccionismo es un error económico enorme, pues consiste en hacernos pagar más caras las cosas para dar vida a industrias inadecuadas al medio; consiste en quitarnos dinero a todos para dárselo a unos cuantos industriales.

Otro error colosal es esta furia de impuestos sobre los frutos del trabajo y sobre cuanto necesitamos para vivir. La recaudación tan solo de todos esos impuestos insume sumas enormes de dinero.

Los jornales y los sueldos siguen el compás del encarecimiento de la vida; pero el pueblo no gana nada en el cambio, pues las diferencias pasan a poder de los recaudadores de impuestos, de los favorecidos por el proteccionismo y de los dueños de tierra, que son en definitiva los que se quedan con todo, pues obtienen mayor valorización y mayor renta cuanto más suben los sueldos y jornales.

Es realmente doloroso que el gobierno y la prensa no se preocupen de un problema tan grave, que afecta seriamente la economía y el progreso de la nación.

Se discute en el parlamento uruguayo el proyecto del senador Areco, relativo al divorcio, asunto que también aquí comienza a preocupar seriamente. Este proyecto perfecciona la ley vigente, pues por él se establece que para concederse la separación, bastará la voluntad de uno de los cónyuges.

El proyecto levanta algunas resistencias. Hay gente empecinada en las rancias ideas del autoritarismo y la esclavitud que no conciben lo monstruoso de la doctrina antidivorcista. Y, sin embargo, es monstruoso obligar a mantener el vínculo matrimonial a personas que se repudian. Es monstruoso que una persona que fracasa en su unión deba renunciar para toda la vida a su felicidad. Es monstruoso que la ley se erija en árbitro y señor de la vida privada e imponga su rigidez por encima de los más sagrados intereses del individuo y de la especie.

Nada prestigiará en más alto grado el matrimonio que la libertad del vínculo. Donde el divorcio absoluto y ''ad libitum'' exista, sabremos que en las familias hay paz, que las parejas se aman y que los matrimonios son verdaderas y sinceras asociaciones de dos almas y dos cuerpos, dignas de todo respeto.

Pero donde el matrimonio es una cadena de acero y bien remachada por los curas, ¿quién sabe cuándo el matrimonio es una unión sublime y cuándo es una cosa ridícula, una grotesca parodia o una deforme tiranía?

Repetimos una vez más: los curas, que no se casan, ni forman familia, no tienen voz ni voto en la cuestión. Y, en cambio, los que realmente amamos y practicamos la institución del matrimonio queremos que se la limpie de toda sombra de esclavitud y que se le dé todo el prestigio que el amor y la libertad pueden prestarle.

Constancio C. Vigil.

Una frase de Amundsen y un rey sencillo

Una persona de esta capital preguntó al descubridor del polo Sur qué le había parecido el presidente Batlle, a quien, como se sabe, visitó al arribar a Montevideo.

—Quedé encantado de él—repuso Amundsen.—Una sencillez admirable, una franqueza que me gustó de corazón. Se diría que es el rey de Noruega.

Los avisos tristes

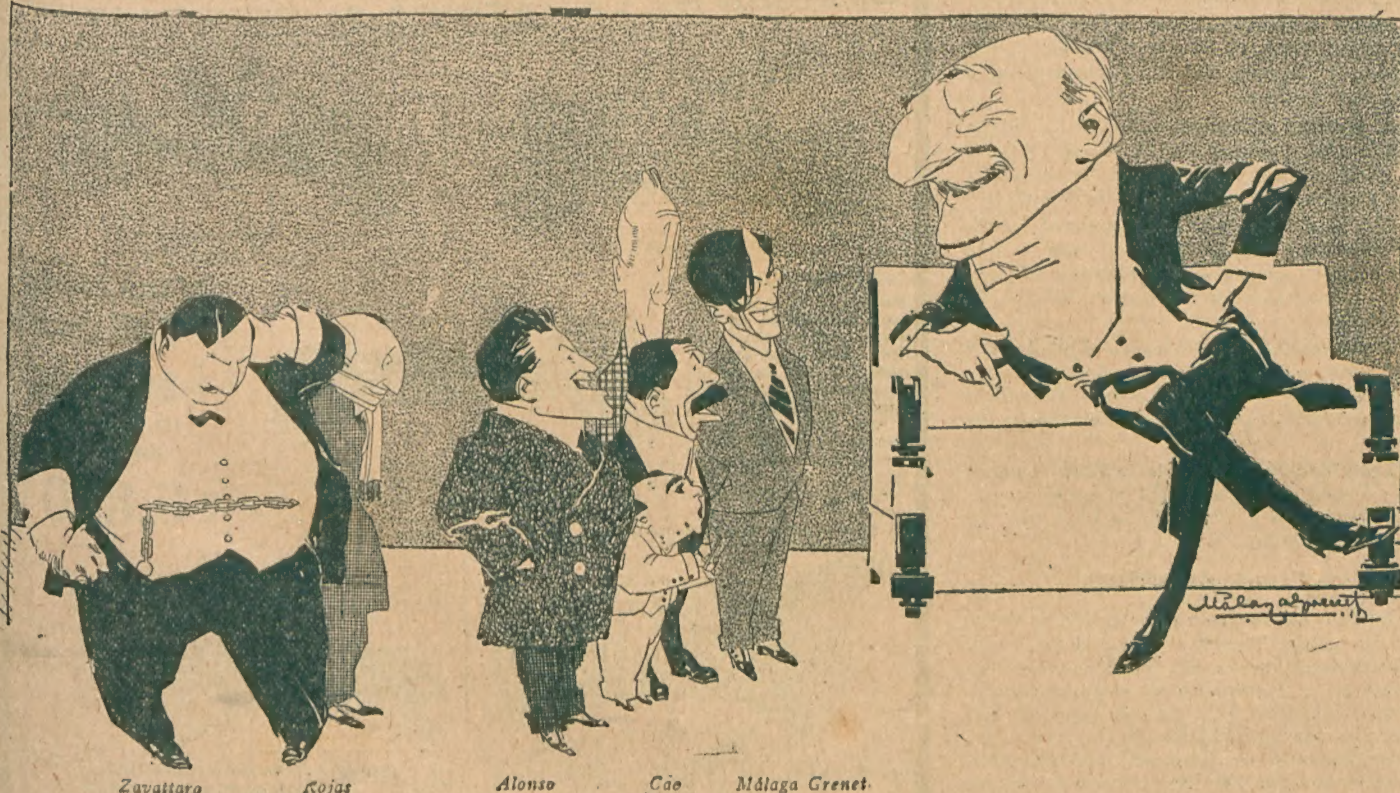
Recortamos de un diario:

''Joven que desea conocer a sus padres. Ingresó en la Casa de Expósitos el día 21 de agosto del año 1886 teniendo unos 40 días aproximadamente de edad, dirigirse a B. O. a poste restante, correo central, dando las señas de la ropa que llevaba cuando ingresó.''

No crea rubio...

—Es cierto que el intendente se ocupa de las avenidas; pero no por esto olvida el grave problema de las inundaciones. Esta es para él una honda y permanente preocupación...

A CADA UNO SU TURNO



Sáenz Peña.—Ahora me toca a mí reírme de ustedes... ¡A ver el tema para la caricatura!... La ovación del 25, por ejemplo...

En el café

El cronista es un hombre un poco infantil, que gasta el tiempo en unas cosas nimias. Y hoy quiere hablar de las buenas gentes que no trabajan, de esas buenas gentes sencillas, ingenuas, que dejan transcurrir dulcemente su vida en un adormecimiento oriental. Los cafés suelen ser el punto de reunión de todos ellos. Apenas va transcurriendo la hora del yantar, van acudiendo a estos lugares los hombres del reposo; jóvenes, viejos, ricos, pobres. De todas las carreras, de todas las profesiones, de todos los oficios. Las mesas blancas van rodeándose de bultos impasibles, inmóviles, que beben lentamente su café y arrojan por la boca espirales de humo azulado, con un gesto sensual.

De repente, uno de ellos apura el último sorbo de su taza y adoptando un ademán épico grita: "¿Pero no saben ustedes?" Las doce, las catorce, las veinte pupilas se fijan en él fulgurantes; los doce, los catorce, los veinte labios se contraen en un rictus hosco y se fruncen amenazadores los seis, los siete, los diez entrecejos de los que no saben nada acerca de lo que tan fieramente se anuncia. Y cuando ya la terrible revelación ha sonado, todos exclaman indignados: "¡Esto es inicuo!" "¡Esto no es país!" "¡Y que ocurra esto en el siglo veinte!" "¡Y hay quien consienta esto!"

El médico, el empleado, el comerciante, el abogado, el maestro de obras, el militar retirado, el estudiante, ponen el grito en el cielo. ¿Cuál será la causa de tal exaltación, de tal ardimiento? ¿Qué será esto? ¡Oh! El médico, no habla de enfermos; ni el empleado, de expedientes; ni el comerciante, de cambios; ni el abogado, de pleitos; ni el maestro, de construcciones; ni el militar, de epopeyas; ni el estudiante, de estudios. ¡No, justo Dios! Allí sólo se habla de política.

Si el alto prestigio de las mesas no hubiera necesitado del paño de los mozos, ¡cuántas sentencias, cuántos consejos, cuántas enseñanzas hubieran hallado los gobiernos con qué aliviar a este amado país de sus cuitas! Y la alta misión de los terrones de azúcar simulando estratégicos movimientos y evoluciones de las escuadras, para ir a endulzar luego el café casero del desayuno!

Para estos gallardos meridionales, para estos admirables soñadores, no existe el presente. Los viejecitos afables de faces apagadas, añoran pasadas grandezas. Los jóvenes heroicos piensan en futuras reivindicaciones. Y entre tanto el presente, momento de toda energía, de todo esfuerzo, se desliza fácil, risueño, inefable...

Y la mortalidad no disminuye, y la burocracia es cada vez más trafagosa, y los cambios no bajan, y los pleitos se complican, y las construcciones pierden su noble sello de belleza, y las epopeyas nos han extenuado, y los estudios... ¡Oh, los estudios! ¿Quién estudia?

Pero la gente de los cafés deja flotar el humo de sus cigarros y de sus cabezas, pensando en futuras y pasadas bienandanzas y llenando con su agria protesta el ambiente confortable y optimista, sentados en los muelles divanes mientras lento y trabajoso se realiza el sublime acto fisiológico de la digestión.

¡Y entretanto soñemos, protestemos y discutamos.

Antonio ROLDAN.

Ocurrencias

Cuando el altruista muere, empiezan a hablar sus actos.

***

Unos nacen grandes, otros con la fuerza, con la voluntad necesaria para transformarse y serlo.

***

En cuestiones de fortuna: o les das a tus hijos la suficiente desaprensión para adquirirla; o debes darles la suficiente sabiduría para despreciarla.

***

El ignorante guarda, esconde, y niega; y cree que posee.

***

Saber es ya algo. Pero no alcanza: es necesario saber enseñar lo que se sabe.

***

"Vivir únicamento para sí"... ¿Quién puede haber inventado estas torpes, estas monstruosas palabras?

***

Las doctrinas nobles y grandes, basadas en la justicia y el desinterés, no pertenecen ni al pasado, ni al presente; ni son primitivas, ni son avanzadas, porque, gracias a su altura, son igualmente vistas desde todas las edades.

Luis VIGIL.

Sentencias y frases célebres

¡Qué espantosa soledad! — Exclamación que pone Adelardo López de Ayala en boca de la protagonista de su "Consuelo".

CASO GRAVE



—No es más que una simple dilatación de estómago. No hay que afligirse.
—¡Dilatación de estómago... con lo caros que están los comestibles!... ¡Y todavía dice que no debo afligirme!...

Después de mí, ¡el diluvio! (Aprés moi, le déluge).—Frase atribuída a Luis XIV, aunque parece pertenecer a la marquesa Pompadour.

Las gentes que vos matais — gozan de buena salud. — Respuesta irónica que don Juan Tenorio da, en el drama de Zorrilla, al jactancioso don Luis Mejía, y que en la literatura francesa se consignan también en "Le Menteur" de Corneille, cuando el criado Cliton dice a su amo: "Les gens que vous tuez se portent assez bien". (Las gentes que vos matais siguen bastante bien). (Acto IV, escena V).

¡Adelante y a paso de vencedores!—Con estas palabras concluyó su arenga el joven general Córdoba en la batalla de Ayacucho (1825), que dió fin a la dominación española en la América del Sur.

¡Más se perdió en Ocaña!—Aludiendo a la derrota de los españoles en esta localidad de la provincia de Toledo, en tiempo de la guerra de la Independencia.

Ya me comen, ya me comen—por do más pecado había.—Versos del romancero caballeresco y alusivos al rey don Rodrigo, el seductor de Florinda la Cava.

Que haya un cadáver más, ¿qué importa al mundo?—Ultimo verso de las octavas del "Canto a Teresa", de Espronceda.

Al campo, don Nuño, voy... — Primer verso de una redondilla de "El Trovador", drama de García Gutiérrez. La redondilla completa dice así:

Al campo, don Nuño, voy,
donde probaros espero
que si vos sois caballero,
caballero también soy.

Llegué, ví, venci (veni, vidi, vici).—Así comunicó César al Senado romano una de sus más brillantes victorias. Posteriormente, Sobleski, rey de Polonia, daba cuenta al Papa de su triunfo sobre los turcos, en el cerco de Viena, diciendo: "Llegué, ví y Dios venció". "Veni, vidi et Deus vicit)."

Y el mundo, en tanto, sin cesar navega— por el piélago inmenso del vacío.—Versos endecasílabos de una oda de Quintana.

Inglés te aborrecí, héroe te admiro.—Verso de Quintana, en su oda a Trafalgar, aludiendo a Horacio Nelson, almirante de la escuadra inglesa.

A honesta distancia. — Expresión dicha por el orador parlamentario español Cristino Martos, cuando su discurso de disidencia con Sagasta, en el Congreso de Diputados.

O faja o caja (o faja de general o caja de muerto)..—Lo decía Prim, cuando sólo era coronel, cada vez que entraba en fuego. Corresponde al: "Aut Cesar aut nihil", de Julio César.

Tanto monta, monta tanto,—Isabel como Fernando.—Divisa que aplicaban a los reyes católicos doña Isabel y don Fernando, que compartían por igual el gobierno de España.

Todo Madrid lo sabía, todo Madrid menos él.—Versos del gran poeta y autor dramático argentino Ventura de la Vega en "El hombre de mundo".

El arte del reclamo

La famosa teoría de que "quien no anuncia no vende", existía ya sin duda, en la antigüedad, puesto que en las ruinas de Pompeya y Herculano se han encontrado lienzos de pared cubiertos de pinturas que son verdaderos "affiches".

La "Gaceta de Francia" que se publicaba en la época de Mazarino y de Richelieu, tenía una oficina especial de publicidad.

Pero entonces el estilo de los avisos era sencillo. Hoy ha sufrido tal transformación que viene a constituir una verdadera industria y de su concurso precisan todas las demás.

Se calcula que los norteamericanos gastan anualmente mil millones de dollars en propaganda, cuya suma tiende rápidamente a aumentar.

Un jabón europeo consumía hace pocos años en reclame 150.000 francos y hoy, que todo el mundo lo conoce, gasta cerca de dos millones por año.

Cierta sociedad de aguas minerales destinaba anualmente a publicidad 360.000 francos y su venta era de 9.716.000 botellas. En 1908, habiendo gastado en avisos 1.180.000 francos logró expender 23.453.000 botellas.

El industrial inteligente, el hombre activo y emprendedor no vacila en invertir grandes sumas en avisos, pues aunque su producto esté acreditado, puede un competidor cualquiera llegar al mercado y, con una espléndida propaganda, imponer su artículo perjudicando al otro, cuyo silencio hace dudar al público de que exista.

Una propaganda constante y bien dirigida hace en pocos años la fortuna de cualquier industrial.

El aviso en revistas ilustradas tiene la ventaja de que al coleccionarse aquéllas, mantiénese por largo tiempo tan conveniente propaganda. Y calculando que cada ejemplar sea leído por cinco personas por término medio, pues en cafés, hoteles, sociedades y peluquerías los leen muchísimas más, tendremos que la tirada ordinaria de 75.000 ejemplares, garantidos, de "Mundo Argentino", supone 375.000 lectores cuando menos.

Un record

¿Saben ustedes lo que es la alipina?

Pues bien: esta substancia ha venido a reemplazar a la stovaina, substituto que fué de la cocaina y nuevo anestésico que tiene la ventaja de no descomponerse con el calor.

Este nombre de alipina no es más que un apodo comercial, puesto que la materia de referencia se denomina clorhidrato de benzoyltetramethyldiaminoethyldimethylcarbinol.

Intenten ustedes pronunciar veinte veces seguidas esta palabrita o incluirla por tres centavos en un telegrama.

Especulación feliz

Cierto comerciante de Nueva York le encargó a su agente en Londres que le comprara una tonelada de cobre. La carta estaba tan mal escrita, que el agente leyó alcaparras en lugar de cobre. Siendo ambos nombres muy parecidos en inglés, se comprende fácilmente el error.

El agente compró alcaparras por todos lados, y como por regla general, los comerciantes no tienen grandes depósitos de este artículo, hubo gran demanda y el precio de las alcaparras subió enormemente.

El agente escribió entonces al comerciante que había adquirido la tonelada de alcaparras aunque con mucha dificultad, y que el precio de éstas había subido. Que se le ofrecía la oportunidad de venderlas, obteniendo un buen beneficio.

El comerciante quedó perplejo al recibir esta noticia, pero en seguida comprendió el partido que podría sacar del error de su agente y le comunicó que vendiera lo más pronto posible las alcaparras.

El resultado de la venta fué tan feliz, que el comerciante obtuvo un pingüe beneficio de esta inesperada especulación.



Con los „nueve”...

Telégrafo Nacional.

"Córdoba, mayo 30|912. — "Mundo Argentino. — Buenos Aires. — La mi salú boiena. Vísite dotor Pedro C. Molinas qui la hice riportaje va coreo hoy. Pronto isa Boienos Arias qui mi tira la curasón. Gran pitito. Ricoerdos todos.

Feferman."

El gran alegrón nacional al enterarnos — en rueda de íntimos — del texto del despacho. ¡Feferman rebosando de vida!... ¡Feferman sin " debentures " — para el otro mundo — y completamente "consolidado" en esta quebrada de lágrimas con corte!... "¡God save the Feferman!"

Simonetti, que todo lo traduce "in festecos" a base de "alpiste", se apuntó con un:

— "¡Vale in traguitos!"

Benincasa — materia siempre dispuesta — votó por la afirmativa.

— ¡Mayoría, señores! — manifestó el que suscribe. Y, en consecuencia, pasamos a un "chupping-house".

* * *

— ¡Meràlo a lo Fiferman trabacande de riporter!...

— ¿Y qué?... ¿Qué tiene?... ¿Acaso Feferman no puede catarlo p'al interrogatorio al dotor Molina?...

— ¡No te hagáse lo achivamiente a lo santo cohetes, Benincasa!...

— No me achivo, Simonetti... No creas que yo soy de los que empalmo así nomás con la bronquitis... Te digo... ¿sabés?...

— ¡Doblemo la hocas!

— Si no es pa tanto... Fórmulas, hermano... ¡Yo pago! ¡Moso!

— ¡Lo pagamiento lo hace Simonetti! ¡Mosos!

— Había estao chaludo...

— ¡A Semonetti no le farta ino "canarios" per hacerle cantar de contraponto!

— "Canario"... p'adorno del nacimiento del niño Diós...

— ¡Cáyase lo pique!

Intervine:

— ¡Silencio en la línea!

— Si es él...

— ¡Osté, Benincasa!

— ¡Silencio en la línea, repito!

Total: yo fuí el "paganini" de transacción.

0.75 de "coperío".

0.10 de propina.

En nuestro "mundo social"—Feferman, Simonetti, Benincasa y Cía. Lda. — suelen ocurrir casos de bronconeumonía. Estos, felizmente, no se suceden con frecuencia. Resulta que Simonetti y Feferman afilan a la misma damisela: la gobernanta de la pagoda de don Victorino de la Plaza — Libertad entre Arenales y Juncal — una teutona de cabello azafranado y pecas al por mayor. Ella — parece — que se inclina visiblemente a Benincasa. De ahí, pues, el "estrilete" de que hace gala Simonetti.

* * *

Feferman dragoneándola de reporter. Intercalemos su trabajo:

— "Tu tienes gran cabesa, dotor Molinas."

— Es posible, señor Feferman. Durante varios lustros he dirigido "La Libertad", diario que siempre se destacó por sus ataques a las oligarquías, a la corrupción administrativa, a la máquina electoral montada en provecho exclusivo de una camarilla, al P. A. N., a Figueroa Alcorta y su tribu!... En una palabra: combatí a todo aquello que significaba y significa retroceso en el juego regular de las instituciones.

— "Mi parece bien, dotor Molinas. ¿Quí mi díces, Molinas, di la quéneral Rigoyen?"...

— Todo nos separa; nada nos une.

— "¿Pir quí ascribiste, Molinas, cartas pripósito partido rádical no tiene programas, y, atonces, quéneral Rigoyen montó la picasos?"...

— Las circunstancias impusieron semejante determinación.

— "¿Quí díces ahora, Molinas, partido rádical?"...

— El radicalismo necesita un programa económico. ¡El país está harto del proteccionismo que alentó Pellegrini!

— "Mi parece bien, Molinas. ¿Tu simpre trabajas librecambista?"

— Navego en las mismas aguas.

— "¿Quí piensas hacer coando tomes siento cámara diputados?"

— Abogar por el sistema librecambista. Combatiré los impuestos prohibitivos y todas aquellas gabelas que favorecen el bolsillo de unos pocos en perjuicio de la inmensa mayoría del país.

— "Mi parece bien, Molinas. A la Congreso si pricisa hombra qui va dicir cosas pir su nombra, qui sia valiente, qui no sia instromienta di sindicatos, qui habla foierte, qui da palos. ¡Quí rabia qui tiene qui rabiar! ¿Sábes una cosa, Molinas?"

— ¿Qué cosa, señor Feferman?

— "Qui dotor Justo siguro qui ti compaña pigar foierte protecionisma."

— Tengo formado el mejor concepto de la personalidad del doctor Juan B. Justo.

— "¿Sábes otra cosa, Molinas?"

— ¿Qué cosa, señor Feferman?

— "Qui Boienos Arias si vinde asúcar 55 cintavos la kilo. ¿Quí mi díces, Molinas?"...

— ¡Efectos del proteccionismo desmedido! Ese es el resultado de estimular industrias ficticias en provecho de un puñado de privilegiados que extraen el 50 por 100 de interés a su capital. ¡Quite usted los impuestos prohibitivos de importación y todo aquello se va al bombo!

— "Mas antes ahora asucar si vendía 40 cintavos la kilo".

— ¡Y carito!

— "Mi parece bien, Molinas. Piro, yo ti prigunta, Molinas: ¿si Túcuman jiente no simbra más caña azúcar, quí hace isa jiente?... ¿Toma la mates?"...

— ¡Tomates!

— "¿Pir la guiso?"

— Tomates para distintos usos de cocina. Tomates, por ejemplo. ¡Miles de hectáreas de tomates!

— "Mi parece bien, Molinas".

— ¿Ignora usted que la mayoría de la pasta concentrada de tomate viene del extranjero?... ¡En Buenos Aires, el tomate es artículo de lujo, a veces!

— "Yo crio qui Túcuman hay la tomates. Pirdone...

— Es cierto, señor Feferman. El F. C. C. A., en fletes, percibe arriba de 60.000 pesos anuales. ¡Precisamos más tomates, por ejemplo!

— "Mi parece bien, Molinas. ¿Quí otra cosa mi tienes qui dicir?"...

— Por el momento... ¡Nada más!

— "Dios, dotor Molinas".

— A sus órdenes, amigo.

* * *

— Se les dió vuelta la suerte en Mendoza... ¿Enfocó los telegramas?

— A quiénes, Benincasa.

— A los del principismo. Se fueron a correrla de punta a punta en las elesiones provinciales, y se les apareció la viuda antes de doblar el codo. Castigaron y... "minga" de triunfo.

— ¿Se la llevaron?

— Los del partido de los bodegueros, entrando distanciados los radicales.

— ¿Funcionó el trapiche oficial?...

— ¡Nada d'eso! Ganaron en buena ley. A don Ortega, le hubiera convenido que salieran vitoriosos los radichetas, pero... como le dije, "minga" de triunfo!

— ¿Qué dijeron de la derrota los grandes bonetes del comité nacional?

— Que el dotor Lencinas fermentó antes de tiempo, y que por confiao se lo fumaron los de la pura uva.

* * *

El domingo nos largamos de recorrida por el puerto. Un paseo económico (0.15 de empanadas y 0.10 de manises).

— Vamo a ver lo "Fram" — indicó Simonetti, oficial de derrota de la pedestre excursión.

— ¡Adelante!

Simonetti tiene sus pujos de erudito en náutica. Dos años de navegación por los riachos del Tigre — fué mercero ambulante con canoa a simple pala — le proporcionan sobrados títulos para tirárselas de Irizar, de Hermelo, de Jorge Sighes o de cualquiera otro de nuestros marinos que conocen al dedillo los mares australes.

— ¿Saben ostede cóme sa llama lo barilite qu'istá ariba, a lo palo de lo "Fram"?

Benincasa y yo nos quedamos mutis.

— ¡Ñorantes! Iso barilite sa llama lo nido de lo coervos.

— ¡Sí, ché! ¿Y pa qué tienen ese nido tan alto? — indagó Benincasa.

— Per merar lo mare ostrales e hacer lo gambetamiento a lo "iso-ber" ca s'abundan tante come lo pengoino pechoncite.

Y Simonetti con aire de suficiencia dorada a fuego lento, nos la dió de canales fueguinos, de las Orcadas, de los timbales, del cabo de Hornos y de los indios onas.

¡Qué dirá Julián Bernat, nuestro compañero de redacción, él que ha garreado, navegado, varado y embicado una punta de años por los ríos Paraná, Uruguay y Paraguay, junto a la timonera o en conserva (en la despensa) a la hora del "morfi"!...

* * *

En Santa Fe continúan tirándose con los principios y con las barbas del profeta por las cabezas redentoriristas. Aquello ya tiene contornos de cisma con manteo.

¡Pobre Menchaca! El hombre se ve imposibilitado de hacer obra administrativa. Toda su labor se reduce a cabildeos desde la salida del sol hasta la puesta del mismo. A este paso, el Menchaca de Santa Fe resultará un Menchaca de instituto musical. "Los niños piden más", y como no hay trompos para todos, los "pibes" de los clubs Moreno y Rivadavia, se han permitido interpelar al mismísimo Menchaca en su despacho. ¡Oh, la "fratellanza"!...

Simonetti da la fila con el siguiente pronóstico:

— ¡Ante de sei mese, tindremo otra tirvenciuncita a lo Santa Fe!

* * *

Noches pasadas desfilamos por la esquina de la Casa Rosada do mora Roque. Y como le viéramos dar pasos para atrás y máquina para "avanti" — merced a la indiscreción de una ventana — preguntamos alarmados a uno de los muchachos de granaderos:

— Diga, compatriota. ¿Qué evoluciones está haciendo S. E. en sus departamentos familiares?

— ¿Qué, no sabe?... Ensaya pal cotillón del baile de gala.

Félix LIMA.

El teléfono y las campanas

Sabido es que el Papa profesa gran afecto a Venecia de cuya ciudad fué amado patriarca.

Habiendo manifestado el deseo de oir el primer repiqueteo de las campanas colocadas en el nuevo Campanile, el gobierno de Italia ha ordenado que se instale una línea telefónica desde la iglesia de San Marcos a las habitaciones particulares del Vaticano. De ese modo, el Soberano Pontífice oirá las primeras vibraciones de esas campanas que han permanecido silenciosas durante diez años.

Desde que existe el teléfono, nunca como en esta ocasión había servido para satisfacer un deseo tan poético y tan conmovedor.

La razón

—Le juro que no puedo vivir sin mi mujer.

—¿Tanto la quiere?

—No es eso, precisamente. Es que ella tiene el dinero.

CHARLA FEMENINA

No es preciso ir a un teatro para ser expectador de escenas conmovedoras y a veces edificantes. Basta tomar un tranvía cualquiera y efectuar un viaje de media hora y ya el "motivo" se expone a la consideración de los pasajeros observadores o despreocupados.

Hace poco, una elegante y cariñosa mamá tomó asiento con su aya y cuatro criaturas preciosas en uno de nuestros vagones rodantes, casi repleto de viajeros. El bullicio encantador, la gracia fresca y lozana de las hermosas caritas de los niños, atrajo las miradas y la atención de las personas más vecinas. Algunos sonreían ante la gravedad de una boquita llena de hoyuelos que hacía un mohín de satisfacción al arrellanarse cómodamente en el asiento; otros, seguían con ojos aviesos el brillo de las azules estrellas de la más grande que, posesionada de su mayorazgo, permanecía grave y silenciosa como presunta madrecita.

Mas de pronto cambió la decoración de la escena, y de simpática y atrayente que era, trocóse en un malestar inquietante y doloroso: Una, la más graciosa y vivaz comenzó a protestar, con el gesto y la voz, de la presencia muy cercana de un muchachito sucio y mal vestido, que acababa de sentarse en ese instante, y cuyas ropas rozaban las suyas, tal vez manchándolas!

—¡Que salga de aquí! —gritó imperativa y con desprecio.

El niño, acobardado, herido en lo más hondo de su fatal miseria, enrojeció y, mudo, como el amargor mismo del que no se resigna pero que sabe hacer valer su rebeldía interna, se levantó y fué a esconder su pobreza y desaliño en otro asiento junto a la puerta delantera; y a la sombra del ala de su gorrita desgreñada hundió su carita pálida, sumida en inmensa angustia!...

Un estremecimiento de congoja sacudió a todos los espectadores ante la amarga ironía de un niño, hiriendo públicamente a otro niño que sólo había cometido el imperdonable delito de no saber elegir asiento y excluirse de la clase acomodada que extiende una línea divisoria entre el traje y las personas.

Pero, quizás, la actitud infantil no fué tan acerbamente censurada —por la irresponsabilidad de la autora— como el desencanto penoso que produjo el proceder de la ingenua mamá, quien limitose a sonreir muy graciosamente, casi, casi festejando la "gracia" que cayó como un látigo de fuego sobre el corazón de los demás.

Descontando el juicio frío y sereno de los presentes sobre esta "buena mamá" —que será la primera en cosechar los frutos de tan malsana simiente— los espíritus cavilosos fueron más lejos en el proceso y... detrás de esos rizos rubios, que se escapaban por la gorrita de terciopelo, vieron en la lejanía del porvenir a la niña, no ya pequeña y caprichosa, sino ya mujer —descorriendo con blanca mano la cortina de la vida— divisando en sus eriales cuántas y cuántas zarzas!... mientras imaginaban en aquel niño sucio y desgreñado al obrero de encallecida mano, fabricando afanoso, y siempre bueno, el palacio, quizás, de la niña desdeñosa!...

* * *

La disciplina y la reglamentación de las cosas son leyes preventivas y represivas de magnílcos resultados en la vida práctica; puesto que, entre los seres el menos gobernable por sí mismo es el sér humano, por más que es también el de mayores reponsabilidades.

La Intendencia, con plausible iniciativa, trata de reglamentar el servicio doméstico para reprimir el abuso y prevenir los robos, insolvencias, etc. Pese a patrones de mala fe y a sirvientes de mal servir, se reglamentarán los deberes de ambos.

Sin embargo, al corazón no es posible reglamentarlo; díganlo sino las amas de cría que toman a su cargo a los niños de la Casa-cuna, cuya misión, sublimada y consagrada por lo grande del fin y la ausencia completa del lucro, está fuera de toda ley represiva y de toda reglamentación preventiva.

Podrán argüir, quizás, lo de la higiene, la moralidad, etc., etc.; pero podríase, en cambio, preguntar: ¿la mujer-madre que le dejó allí tuvo tan siquiera en cuenta todo el hielo que amontonaba para el porvenir sobre tan preciosa cabecita?

Las madres de los niños de otras, y los hijos de las madres de otros niños forman un retruécano que encierra la historia de muchas penas y de muchas congojas!

Lo peor de todo es que estas sublimes mujeres se encariñan en tal forma con los chiquitos, que desearían que el período de la lactancia fuera eterno ante la horrible separación. Sin indagar siquiera ¿quién eres? le quieren, le cuidan y le miman, substrayéndole, quizás, al suyo propio, cuidados, besos, caricias y alimento!

Cuando la fría garra de la enfermedad llama a la puerta y estremece la cuna del hijito de otra, ¡oh! ¡cómo tiemblan estas sencillas mujeres, y cómo llora en silencio todo el amargor de la desesperanza, su corazón dos veces de madre! Si muriera el pobrecito; ¡qué dolor! ¡qué pena grande! sin pensar que sólo así podría librarse de la noche negra que el porvenir de lo ignoto de su sér le reserva.

El calculismo no entra en los corazones piadosos cuando el amor de madre rebosa en ellos. ¡Benditas sean!...

* * *

Con suma complacencia ha sido correspondido por el público el esfuerzo hecho por los titanes del periodismo al traducir e intensificar el sentimiento patrio. Los grabados e ilustraciones que han ostentado los diarios y revistas de la capital hablan solos. Cada uno constituye una proficua enseñanza de historia. Todos los artículos son reveladores del inmenso esfuerzo y de la prolija tarea y selección del material hecho por los colaboradores y cuerpo de redacción, demostrando que para cada 25 de Mayo sabe el corazón argentino elegir la más fresca hoja de laurel para ofrendarla al pueblo, que bebe ansioso en la fuente más pura de la idea.

Hasta los diarios de los más apartados pueblitos traen esbozados, en columna preferente, un artículo dedicado al día de la patria, impregnado del sentimiento que vibra intenso, aunque sus personajes se hallen alejados del bullicio del desfile y de la aparatosidad de las dianas y tambores, no por eso menos elocuentes dentro del marco de sencillez que los encierra. La prensa es la revelación genuina de la cultura e intelectualidad de un país, como asimismo el espacio en alto donde baten y miden sus alas los cóndores del altivo pensamiento!...

Carmen S. de PANDOLFINI.

A tí...

Hace ya mucho tiempo, bien mío,
Llevo impresa en el fondo del alma,
una hermosa canción nunca oída,
de notas valientes;
de notas extrañas.

Un cantar que formaron mezclador
mi cariño y la tierna añoranza;
un cantar que contiene alegrías,
murmullo de besos...
rumor de palabras:

Un cantar inspirado al abrigo
de tu ardiente divina mirada
y que lleva en sus notas vibrantes
misterios de amores...
sonrisas de hadas.

Hay en ella tristezas de duelos,
de los duelos que sufre mi alma,
es canción para labios divinos
cantada al arrullo
de célicas arpas...
Yo quisiera tenerte en mis brazos
y cantarte con toda mi alma,
la canción de mis grandes amores,
de notas valientes,
de notas extrañas.

Es la hermosa expresión del anhelo
que despierta tu imagen sagrada:
es canción para labios divinos,
cantada al arrullo
de célicas arpas...

A. SOLER.

Cantares

Iba dispuesto a matarte
y al verte tiré el cuchillo,
te dí en un beso mi alma
y hasta lloré como un niño.

Cuando me acuerdo de tí
yo no sé lo que me pasa,
pero se enturbian mis ojos
y se me llenan de lágrimas.

Narciso DIAZ DE ESCOBAR.

A unos ojos

Non vides quanto moveas pericio

Hija del sol: tus ojos arrebatan;
olas de fuego son sus resplandores,
brillantes, luminosos, cegadores,
que en haz de rayos luego se desatan.
Hija del sol: tus ojos te delatan;
asómanse por ellos tus amores
bárbaros, dominantes, triunfadores,
que al pronto avivan y a la postre matan.
Hija del sol: tus ojos enloquecen;
mis apacibles horas envenenas
con el recuerdo de otras muy lejanas,
que mis ansias de mozo reverdecen,
y regalan el hielo de mis venas,
y derriten la nieve de mis canas.

O. CUARTERO.



Hay seres mezquinos que, careciendo por completo de iniciativa propia, tienen, en cambio gran facilidad para saber aprovecharse de la de los demás.

Por eso no experimenté la menor extrañeza cuando, hace unos días, recibí la siguiente circular acompañada de un folleto.

"Buenos Aires, mayo de 1912. — Muy señor nuestro: — Tenemos el agrado de poner en su conocimiento que acaba de constituirse en esta capital una sociedad anónima con el nombre y objeto que podrá usted ver en los estatutos adjuntos.

"Como usted verá, se ha lanzado al público la segunda serie de acciones en condiciones que las ponen al alcance de todo el mundo, y le agradeceremos quiera hacer propaganda en Mundo Argentino.

"Aprovechamos esta oportunidad para saludar a usted con nuestra más distinguida consideración.—Alcibiades Lombardini, presidente.—Américo Mangiagrilli, secretario."

A continuación copio la parte más interesante de los Estatutos:

1.º Se constituye la sociedad anónima denominada "Roald Amundsen", para comprar al gobierno noruego, y explotar, diez mil leguas cuadradas en el centro del polo sur.

2.º El capital social es de diez millones de pesos moneda polar de curso glacial, dividido en cinco series de dos millones y representado por mil acciones de diez mil pesos cada uno.

3.º Este capital podrá elevarse al cubo por resolución de la asamblea.

4.º Operaciones que efectuará la sociedad una vez cubiertas las dos primeras series de acciones.

a) Establecimiento de un servicio de transportes rápidos entre Buenos Aires y el polo, para pasajeros y carga. Este servicio será terrestre, marítimo o anfibio, hasta que se establezcan estaciones de provisión para aeroplanos.



b) Instalación en el riñón del Polo de un gran establecimiento de recreo veraniego con todos los últimos adelantos de la ciencia moderna y ultra polar. Constará de hotel, restaurant, bar, casa de baños, canchas para toda clase de deportes y una casa de juego con todo el confort. Por razones de analogía, entre los deportes se dará preferencia al polo.

c) La sociedad se dedicará a la exportación de hielo "naturalmente" puro, en gran escala.

d) Una vez instalado el gran establecimiento, se pondrán en venta mil leguas cuadradas, divididas en lotes pagaderos por mensualidades, sin interés, sin comisión... y, probablemente, sin terreno. Al comprador de un lote que luego resulte no ser de tierra firme, se le regalará un barquito mecánico para que se entretenga en sus ratos de ocio.

e) A los compradores de los cinco mil primeros lotes, que vayan a poblarlos, se les regalará un plantel compuesto de diez yuntas de focas, veinte casales de pengüinos, de tiro liviano, un oso blanco de silla, y tres juegos de ropa interior de lana



cruda o algodón cocido. Queda excluída la franela.

f) El establecimiento llevará el nombre de "Amundsen-Panciacalda", en homenaje a los dos héroes del Polo: el explorador Roald Amundsen y el explorador Desiderio Panciacalda.

5.º Al iniciador de la sociedad don Desiderio Panciacalda, se le reconoce un capital de dos millones en acciones liberadas y un dividendo adicional de treinta por ciento, para él y sus herederos más o menos legales hasta la undécima generación.

6.º En cuanto esté totalmente integrada la primera serie de acciones, el iniciador de la sociedad don Desiderio Panciacalda organizará una expedición al polo de la que será director y Gran Capitán. Para esta expedición se destina un millón de pesos, cuya inversión corre a cargo del iniciador. El directorio aprobará sin examen las cuentas del Gran Capitán.

Nómina de las personas que componen el primer Directorio:

Presidente: Alcibiades Lombardini, rentista y vegetariano; vice: Elodio Garramundi, de la firma Garramundi, Gurrimandi y Mandigurri, introductores de empanadas y alpargatas; secretario: Américo Mangiagrilli, director de la sociedad de socorros "Sempre per me"; Arturo Bocconi, vocal; Filomeno Romanza y Trombonini, vocal e instrumental; gerente perpétuo: Desiderio Panciacalda".

Eso es, lector, lo más substancial de los estatutos de la nueva sociedad anónima.

Por mi parte, cumplo el encargo de hacer propaganda, puramente gratuita.

Puedes adquirir acciones; pero conste que, tratándose de cosas del polo, no me hago responsable de que a la entrada del verano, venga el deshielo y se conviertan en agua.

Lo que nada tendría de particular.

Al fin y al cabo, ese es el fin de la mayor parte de las sociedades anónimas que diariamente se fundan y se funden en este valle de inundaciones y avenidas diagonales.

Julián J. BERNAT.

Curiosidades del dolor

El dolor ofrece a veces particularidades curiosas. Después de la guerra anglo-boer había en Londres un militar que solía quejarse de fuertes dolores neurálgicos en el pie derecho. Esto hacía reir mucho a sus amigos, porque dicho militar tenía cortada la pierna derecha y tanto ésta como el pie estaban, hacía tiempo, enterrados en el Transvaal.

Algunas veces acude un paciente a un doctor quejándose de dolor en la rodilla y se queda profundamente sorprendido al saber que el sitio de la afección no es la rodilla sino la cadera.

Algunas afecciones del hígado se traducen en un dolor bajo el omoplato.

El estómago puede producir también dolor en muchas partes del cuerpo. Un estómago enfermo puede causarnos dolor en punto tan distante como la cabeza, y no pocas veces que sentimos un calambre en los dedos de los pies es debido a acidez de estómago. Si se toma un poquito de bicarbonato desaparece el calambre.

Los dientes cariados producen a veces dolores neurálgicos en la cara, y un dolor violento en la nuca suele ser debido a los lejanos riñones, los cuales no duelen a pesar de ser ellos los enfermos.

Ingenio de indio

Habiendo celebrado el general Lincoln la paz con la tribu de los indios Creek, uno de los jefes indios le rogó que se sentara en el tronco de un árbol derribado.

Lincoln así lo hizo. Al cabo de un rato le pidió al general que se arrimara algo, porque otro jefe indio iba a sentarse con ellos en el mismo tronco. Repitió varias veces la misma estratagema, hasta que Lincoln, habiendo llegado ya al extremo del tronco, le dijo:

—No puedo moverme más.

—Igual que nosotros,—contestó el indio—tantos blancos han ido ocupando el lugar nuestro, tanto nos han empujado, que ya no podemos movernos más. Así como tú has llegado al extremo del árbol, así hemos llegado nosotros al borde de los lagos, y sin embargo, pides que sigamos moviéndonos.

Esencia de perlas

La escama de los pescados, que los vendedores de este artículo raspan desdeñosamente con sus cuchillos, arrojándolas al suelo, no son artículo tan despreciable como parece.

Las escamas constituyen la materia prima de una gran industria. Con ellas se fabrican perlas falsas, tan perfectas que los inteligentes dudan si son legítimas.

La elaboración se realiza inyectando en capsulitas de vidrio, cera y "esencia de perlas". Esta esencia se hace con escamas de pescado sumergidas en agua hasta que la substancia opalina se deposita en el fondo del recipiente. Esta substancia ofrece el mismo brillo que las verdaderas perlas.

Ahora bien, para obtener una libra de esta esencia hay que utilizar las escamas de veinte mil pescados. Por eso las perlas, aunque sean falsas, resultan de un precio elevadísimo.

Así obran los amigos

Aunque no era mucho más de las cinco, ya empezaba a obscurecer, al tiempo que Nicanor Veracierto llegaba a la estancia, de vuelta de una recorrida del potrero de los Caraguatás, allá en el fondo del campo, en el rincón formado por los Sarandíes, Grande y Chico.

Luego de desensillar y soltar el caballo, se apresuró a ganar la cocina, buscando el calor de las brasas y del amargo. Hacía un frío de mil demonios y el cielo se preparaba para tender sobre el campo el poncho blanco de la helada.

—¿Recorristes los Caraguatases? — preguntó el viejo capataz, don Demetrio.

— Recorrí — respondió el mozo, cogiendo con avidez el mate que le ofrecía Dionisio.

—¿No hay novedad?

—Ninguna. L'hacienda está en güen estao...

—¿Much'agua en el estero?

—Rigular: el barro encomienza a ponerse pegajoso.

Devolvió el mate, que había bebido de parado, y mientras arrimaba al fogón un trozo de ceibo para sentarse, anunció:

—La vaquillona yaguaré, marca flecha, está parida.

—¿Ah, sí?—exclamó el capataz.—Pues habrá que tráirla pa descabestrarla... Hace días que Petronila me anda jeringando pa que le traiga algunas tamberas... Hoy tuvo que soltar la pampa vieja y la bragada corneta.

—Y hay que soltar también la mestiza osca; que tiene el ternero muy flaco—indicó Sandalio.

—Dejuro que sí... Mirá Nicanor: andá tráila mañana mesmo.

Malhumorado con la perspectiva de un nuevo viaje al bañado, en una madrugada que prometía ser cruel, el peón respondió:

—¡Yo solo no puedo!... Ya sabe qu'el rodeo del fondo es tuito ganao chúcaro, y qu'el campo es fiero.

—¡Los gauchos de áura!—exclamó burlonamente el viejo—carecen compaña pa apartar y arriar una vaquillona del grandor de un perro!...

—Sí—replicó Nicanor, algo picado—los gauchos de áura ya no sabemos ni montar a caballo.

—Lo qu'es vos, sabés montar; sobre todo, si es picazo el caballo... Está bien: andá con Dionisio.

Y como el mozo se había levantado y había salido, don Demetrio dijo dirigiéndose a Dionisio:

—Parece que vos y Nicanor solo saben tirar en yunta.

* * *

Nicanor y Dionisio, mozos más o menos de la misma edad, eran camaradas inseparables y estaban unidos por un cariño verdaderamente fraternal. Las prendas del apero y hasta las mismas prendas de vestir, no tenían propiedad entre ellos. Con frecuencia Dionisio salía con un coginillo y un sombrero de Nicanor, y éste salía con el freno y el poncho de aquél.

Y siempre contentos, siempre alegres, ayudándose mutuamente, despreciando las fatigas y las contrariedades.

Por eso Nicanor se extrañó de ver a su amigo bastante preocupado esa mañana, y lo interrogó:

—¿Qué tenés?

Dionisio se apresuró a decir:

—Estoy disgustao, hermano. Será una bobada... yo estoy seguro qu'es una pavada, pero me fastidia como si me hubiera dentrao una tierrita en el ojo... ¿Qué pensás vos?

—¿Aura?... Pienso en que hace un frío de mil diablos.

—Me refiero a Petronila... ¿Qué pensás de Petronila?

—Que cada día se va poniendo más güena moza.

Dionisio guardó silencio durante un ráto, para preguntar después:

—¿No la encontrás un poco cambinda conmigo?

—No m'he fijao.

—Yo maliseo que me anda jugando sucio.

—Entonces no te juega sucio.

—¿Por qué?

—Porque cuando una mujer engaña a un hombre no se lo deja ver... ni malisiar... De todos modos, yo m'encargo de vigilarla.

—¿Y me dirás la verdad?

—¡Enterita!... Perdé cuidao.

No hablaron más del asunto.

Transcurrieron varios días y Dionisio, que había readquirido plena confianza en su novia, se guardaba bien de recordar el diálogo anterior, sintiéndose como avergonzado de haber expuesto una duda pueril.

Unas semanas después, encontrándose solos en el monte, donde fueron a cortar unos palos, Nicanor dijo de pronto:

— Hermano, sabe que aura m'está pareciendo que tenía razón la vez pasada?

— ¿Cuándo?

— La mañana que juimo a trair la yaguanesa y me contastes que le desconfiabas a Petronila.

El amigo empalideció y al cabo de unos segundos dijo:

— Jueron cavilaciones nomás.

Nicanor meneó la cabeza.

— Se me hace que no.

— ¿Vos crees...?

— Yo creo que quiere a otro.

— ¿Quién es?... ¡Decime quién es? — exclamó violentamente Dionisio.

Y, Nicanor, impasible:

— Cuando esté seguro te lo diré... Que una mujer le ladée el caballo, no es deshonra pa ningún hombre...

— ¡Ah! ¡si me engaña!...

— Si ha dejado de quererte y te lo dice, no te engaña.

Dionisio quizo insistir. Nicanor se esquivó diciendo:

— Es tarde; vamo a concluir la montiada.

* * *

Agria fué para el enamorado gauchito, la semana que siguió a la escena narrada. Una espina grande y aguda se le había clavado en el alma. Experimentaba ardientes deseos de suplicar una explicación a Nicanor y a Petronila; pero el orgullo podía más que los celos y se atormentaba para contenerse y ocultar su desazón.

Llegó el domingo. Como había unas carreras de potrillos en el boliche inmediato, toda la peonada se marchó en seguida del almuerzo.

— ¿Vos no vas? — preguntó Dionisio a su amigo.

— No; ¿vos?

— ¿Yo?... ¿Pa qué?...

— Hacés bien; quedate. Siempre ganarás más aquí qu'en el boliche.

Intrigóle la frase del mozo; pero supo dominar su curiosidad y guardó silencio.

Entonces el amigo, con su imperturbable tranquilidad, le dijo:

— Vamos p'al galpón y amargariemos a gusto... Y hablaremos.

Dionisio accedió. Se sentaron. El agua estaba caliente. Nicanor preparó y cebó el mate. Tomaron dos o tres cada uno sin articular palabra, hasta que Nicanor, mirando fijamente a su compañero, empezó:

— Yo le prometí, hermano, que cuando estuviese siguro de que Petronila había dejao de quererlo, se lo avisaría.

— ¿Y aura estás siguro?

— Sí.

— ¿Y a quién quiere? — interrogó Dionisio con amarga sonrisa.

— A mí,—replicó imperturbable Nicanor.

Su amigo dió un brinco.

— ¿A vos?...

— Sí.

— ¿De modo que vos, mi amigo, mi hermano, me has traicionao?

— No. Como yo tengo más años que vos y más esperiencia, oservaba y vía; y comencé a malisiar que la muchacha era como bagual sin querencia. La tantié en el bozal, y cabrestió...

— ¿Y ensillastes? — profirió Dionisio con amarga ironía.

— No; — replicó el amigo; — yo no ensillo animales mañeros.

Después de meditar un rato, Dionisio dijo gravemente.

— Todo eso se prueba, pa que se crea.

— Dejuro. Vas a tener la prueba. Vení conmigo. Yo dentro a la cocina y vos quedate en la troja.

* * *

Junto al fogón, Petronila, en cuclillas lavaba la vajilla. Al ver a Nicanor, se levantó alegremente.

— ¡Al fin vino! — exclamó. — ¿Y el zonzo Dionisio se fué?...

— Por ahi anda... ¿Ya no lo quiere nada?

— Nunca lo quize.

— ¿Y a mí?... ¿me quiere?

Ella, con zalamería, bajando la vista:

— ¿No lo sabe?... Quiere que le regale el oído?

El se acercó más, le tomó la cara con ambas manos, obligándole a levantar la cabeza y preguntó insinuante:

— ¿Mucho?

— ¡Muchísimo! — exclamó la chinita entornando los ojos. — ¿Y vos?...

Nicanor, dando un paso atrás, lanzó una carcajada.

— ¡Oveja! — gritó Dionisio avalanzándose furioso.

— ¡Oveja! — dijo Nicanor, interponiéndose; y luego, tomando de un brazo a su amigo:

— Vamos, hermano, — agregó. — ¡Un hombre no busca de ensuciarse en el cuero de una oveja loca!...

Cuando estuvieron afuera, Dionisio, pasándose la mano por la frente bañada en sudor, murmuró:

— Hermano, lo que usté ha hecho...

— Es lo que hacen los amigos.

Javier DE VIANA.

¡ESOS NIÑOS!



—Yo, a tu edad, no había dicho ninguna mentira.

—Entonces, ¿a qué edad empezaste a mentir, papá?

Aparecidos

Nicolás II de Rusia, le refirió cierta vez a la condesa Branitzkaya, la historia siguiente:

Estaba leyendo una noche, — dice Nicolás, — cuando de pronto oigo en una estancia contigua donde debía encontrarse un centinela, una voz entrecortada, un rumor como el de una respiración jadeante. Me levanté y abrí la puerta. Un espectáculo horripilante se presentó ante mis ojos. En medio de la habitación semi-alumbrada, se veía un ataud con el cadáver de mi padre, tal como lo vi por última vez en la catedral de Pedro y Pablo. Junto al ataud había una corona y cerca de la cabeza llameaba un candelabro. El centinela petrificado de terror conservaba el fusil sobre el hombro.

Todo el espacio se hallaba invadido por un fuerte olor a cementerio. Le ordené entonces se lanzara sobre un espectro que avanzaba. El soldado obedeció pero en ese instante desapareció todo. Entré bamboleándome en mi habitación y sólo después de un rato tuve fuerzas para tocar el timbre. El médico acudió y pudo constatar que en la estancia contigua yacía muerto el centinela.

Los progresos del riel

Existen actualmente en la Argentina 31.574 kilómetros de vía en explotación, de los cuales 26.214 kilómetros pertenecen a empresas particulares y 5.360 al Estado.

De estos 31.574 kilómetros hay 9.831 de trocha angosta; 2.490 de trocha media y 19.253 de trocha ancha.

Reflexiones

Antes de atreverse a juzgar convendría "querer saber", y entonces, ¿quién sabría aquí en realidad la verdad exacta de las cosas?

En mis amistades busqué siempre la de aquellas personas cuya inteligencia consideraba superior a la mía. Si en ellas descubría algún defecto, hallaba en cambio cualidades eminentes. Convencido de su superioridad, cultivaba aquellas amistades, seguro de que siempre resultaría un balance a mi favor, puesto que recibía más de lo que daba.

Mi madre me hizo comprender y amar la dignidad y el valor en la más humilde de las criaturas. Tal idea llegó a grabarse en mi ánimo con la más profunda de las convicciones. ¡Con qué emoción, con qué solemne respeto la contemplaba, cuando mostrándome las estrellas que tachonaban el cielo me decía: Mira, la más humilde de estas almas vivirá aun después que esas estrellas tan brillantes se extingan para siempre. Las almas vivirán tanto tiempo como Dios!

DIALOGUITOS

—Cerrame la puerta, vieja, qui hace frío.

—¿Pero qué frío, eh? Se nos ha colao de rondón; y nosotros, qu'estamos tan jóvenes...

—Es que los güesos se nos resienten, vieja.

—¡Es que ya estamos muy viejos!

—Cualquier día, che. Vos si, pero yo no. Yo mi animo a zapatiar tuavía. Vení, acercate. Vamos a leer el diario, pa matar el tiempo.

—Bueno. Empezá.

—A ver las noticias de policía... Hoy estaba viendo un crimen...

—¡Pero cuántos crímenes, viejo! La gent'está enfurecida. Qu'el suicidio, qu'el inocent'en la cluaca, qu'el novio mató a la novia, que los apaches, qu'el secuestro... ¡Si es un horror!

—La juventú. La sangre joven, qu'en vez di hacer por la vida, hace por la muerte.

—Bueno. Empezá.

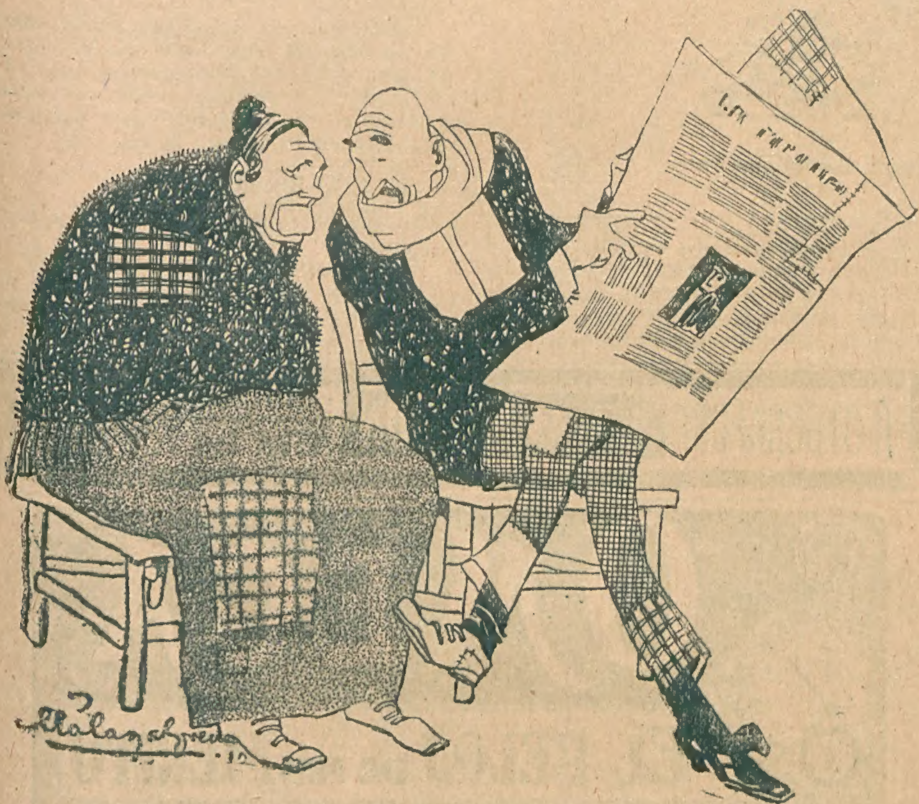
—Y es cierto, viejo. Ahí tenés. Aura vá preso, y es pior.

—La inconsciencia, vieja; la juventú... Bueno, sigamos: "Ayer, cómo de costum-" bre, la requirió de amores. La dijo de sus "afanes por su cariño. Quizá, ya obsesio-" nado por la pésima idea, la pidió que lo "salvara, para salvarse. Y ella, tenaz en "su negativa, le desilusionó por completo, "con esa palabra desdeñosa que es insulto "en boca de la mujer que detesta; fué "cuando él, enloqueciendo de dolor, olvi-" dóse de la vida y de la novia ingrata y "pensó en la carne y la muerte.—¿No "quieres?—¡No!—Bueno. Y el puñal abrió "el seno de la moza fresca y linda..."

—¡Qué horrible, qué horrible!

—¡Qué barbaridá! Este...

—No sigas, viejo. No me gusta. Me dá no se qué... Nosotros tenemos hijos... qu'están desparramaos... que no sabemos por dónde están desparramaos... Que son así, enamoraos, caprichosos... ¡Capaz qui algún día!... ¡Qué horror, qué horror!



—"El crimen de la 26. Detención del "autor. Misterio del hecho.—Otra vez lle-" namos la crónica con un infausto suceso "de sangre. Una muchacha joven ha caído "ayer víctima de la ferocidad de un hom-" bre. ¿El móvil? He ahí la incógnita. Pero "se supone. Hay el misterio conocido de "tódos los amantes despechados, que ma-" tan porque no los quieren y porque quie-" ren demasiado, tal vez..."

—La verdá, la verdá. ¡Qué cosas!

—"Y esta es la historia vulgar del que "quiere mucho y no es correspondido, del "que sueña con la mujer que lo odia, del "que sufre la enorme sinrazón de ambi-" cionar lo imposible. Pero vamos a los de-" talles... El amor contrariado: José Gar-" cía—así es el nombre del matador—cor-" tejaba a una linda moza de la calle tal "número cual, sin resultado. Parece ser "que ella nunca le dió la esperanza del "triunfo. El, empero, empecinado en su "conquista, fué acrecentando su pasión, "ya fogosa, hasta concebir la idea mala "que le ha llevado al crimen, esa otra sin-" razón de los débiles, que solucionan con "algo peor, con la cárcel, sus reveses de la "vida, tan grande y tan fácil."

—La verdá, qu'estas noticias hacen daño. Los viejos s'entristecen, leyéndolas, y los jóvenes se contagian.

—¡También, qué mujeres!

—Las mujeres son buenas. Ya ves que cuando quieren, son ángeles. Pero a veces no quieren y pa no sacrificarse, si hacen matar.

—¡Y esos hombres, entonces, que buscan lo imposible!

—Como dic'el diario, la sinrazón de ambicionar lo imposible... Pero nues una sinrazón, no. Es qu'en la vida, los hombres, van mas contra lo imposible que lo posible. El afán del triunfo, vieja, marca a los más cuerdós, y por eso parecen locos los que no triunfan. Nosotros nos hemos comprendido, nos hemos querido. Cuando te conocí, también yo quería triunfar. Si vos mi hubieses contrariao la fiebr'el cariño...

—Es cierto, es cierto. ¡Pero vos no mi hubieses matao!

—Es que yo no he sabido d'esa desgracia de la derrota. ¡Yo he triunfao siempre! Y los que no tienen suerte, vieja, son posibles delincuentes en cualquier esfera de la vida...

Cruz ORELLANA.

Para aumentar la voz

El doctor Marage, en una comunicación pasada a la Academia de Medicina, en París, indica el resultado de sus estudios sobre el medio de aumentar la sonoridad de la voz.

Esta energía puede aumentarse a voluntad, aumentando para ello la presión del aire que se escapa de los pulmones durante la emisión de los sonidos.

La presión puede disminuir por dos causas: la debilidad de los músculos espiradores o la de los músculos que hacen mover las cuerdas vocales.

Los músculos espiradores más importantes son los de la pared abdominal. En los individuos de vida sedentaria, y cuya alimentación supera a la que necesitan, al engruesar el vientre, impide a los músculos se contraigan lo necesario.

Para devolver a estos músculos su vigor, basta hacerles funcionar del siguiente modo: se acuesta el individuo sobre una superficie horizontal y levanta el tronco, dejando las piernas y los muslos inmóviles y sin que los brazos ayuden. Repitiendo esta operación diez veces por día, se nota en algunas semanas que la dimensión de la cintura vuelve a su estado normal.

La segunda causa de debilidad en la voz es por la falta de adherencia de las cuerdas vocales, en su tono medio; una parte del aire se escapa sin entrar en vibración y hay por tanto una fuga en el tubo.

Es necesario entonces desarrollar los músculos tensores y adherentes de las cuerdas vocales; y como durante la émisión de la E y de la I las cuerdas están muy tirantes y próximas, es preciso hacer ejercicio cantando esas dos vocales.

Si la voz es temblorosa, es decir, si las vibraciones de una misma nota no tienen igual intensidad, conviene que los músculos se acostumbren a conservar su contracción durante cierto tiempo; las notas deben ser sostenidas en lugar de picadas. Además la experiencia enseña que el temblor de la voz desaparece más de prisa cuando, en los ejercicios, se pasa de las notas agudas a las graves.

Por lo visto, la comunicación del doctor Marage es de un interés muy práctico para cantantes y oradores; y las instrucciones que indica, para suplir ciertas emisiones tímidas de voz, pueden seguirlas todos aquellos que estén dotados de cierta dósis de paciencia.

El baile de moda

Al éxito obtenido en París por el tango argentino y el "paso del oso" hay que añadir el que actualmente logra un nuevo baile que por su originalidad promete tener gran aceptación, aclimatándose en las fiestas sociales.

Llámase "Sherlokinette" y en él se combinan el aparatoso vals y ciertas actitudes bruscas y rapidísimas evoluciones que son en conjunto de un efectismo muy agradable.

Contra el mareo

El doctor Hoffa pretende haber descubierto el remedio más infalible contra el mareo. Consiste en una banda de lienzo bien caliente que se anuda muy fuerte alrededor de la cabeza, renovándola en cuanto se enfría.

Durante sus viajes marítimos, el doctor Hoffa padecía tan incómoda enfermedad y, según dice, le desapareció por completo gracias a tan sencillo remedio, que le fué recomendado por el explorador alemán Eugenio Wolff.

Cadáveres que parecen vivos

Ruysch, el célebre anatómico holandés, muerto en 1731, había encontrado el medio de conservar los cadáveres con todas las apariencias de la vida, sin desecamientos visibles, sin arrugas, con un matiz sonrosado y tal flexibilidad en las articulaciones que, más que muertos, parecían personas dormidas. Habiéndose llevado el secreto a la tumba, por no haber querido divulgarlo, pudrióse su cuerpo como el de un mortal cualquiera.

Para destruir las mariposas

Un diario alemán indica cierta nueva aplicación de la electricidad que permite destruir las plagas de mariposas.

La ciudad de Zitan, en Saxe, está rodeada de magníficos bosques cuyos árboles son desvastados por las mariposas y las falenas, que pululan en aquella región.

Para combatirlas, la municipalidad ideó instalar en la terraza de la usina de electricidad, un ventilador aspirante, que funciona electricamente, y dos proyectores de gran tamaño que iluminan el bosque hasta una distancia de treinta kilómetros.

El resultado fué inmediato: las nubes de mariposas, atraídas por la luz, se precipitaban hacía los arcos eléctricos, pero antes de llegar, eran absorbidas por el ventilador que las destruía. Con este procedimiento, en una sola noche se logró exterminar más de 30 kilógramos de estos insectos.

No sería mal sistema este para que lo implantaran algunas ciudades de nuestra campaña donde las nubes de insectos son, en el verano sobre todo, demasiado molestas.

Preguntas tontas

Hablando un médico de las preguntas zonzas que suelen hacer los enfermos a los médicos, citó el caso siguiente:

"Hace unos días vino a verme un joven con un ojo inflamado. Le receté un colirio, diciéndole que se pusiera unas gotas tres veces al día.

El joven se retiró, pero volvió en seguida, y entreabriendo la puerta, me preguntó:

—¿Debo ponerme las gotas antes o después de comer?"

La navegación en el monte Ararat

Cuando se produjo la terrible matanza de armenios, todo el mundo civilizado simpatizó con el pueblo tan cruelmente perseguido por los turcos.

Un periodista norteamericano, al tener noticia de lo que sucedía, acudió al ministerio de marina y le preguntó al secretario si los Estados Unidos pensaban enviar algún buque de guerra para intervenir en nombre de la humanidad.

El secretario le contestó:

—No se mandará ningún buque, porque dicen que desde el arca de Noé, la región del monte Ararat no es navegable.

El médico de Molière

Molière escribió muchas obras tendentes a ridiculizar a los médicos y su ciencia. Cuando hubo conquistado fama y bienestar con sus escritos, tenía, sin embargo, constantemente, un médico a su lado.

Luis XIV supo esto y fué un día a visitar a Morlière.

—He oído, Molière—le dijo—que tenéis un médico. ¿Qué servicios os presta?

—Señor—contestó el insigne autor de "El enfermo imaginario"—conversamos juntos, él me receta drogas, yo no las tomo y así me curo.

Las dos estatuas

Su historia, fué una historia vulgar. Hijo de un matrimonio Pérez o López o Rodríguez, nació entre los mullidos brocatos de un lecho de burgueses, y creció en la opulencia, rodeado de cuidados, de cariños, de mimos.

Educado esmeradamente, prolijamente, cuando salió del seminario encontróse de pronto en medio del gran mundo, cuyas puertas se franquearon ante el ''sésamo ábrete'' de su título de millonario futuro que le conquistó desde luego la admiración de todos los hombres y la simpatía de todas las mujeres.

Erigido en ídolo por la magia del oro, convertido en niño mimado de la mejor sociedad, paseó por los salones sus elegantes exquisiteces de joven calavera, enloqueciendo a las esposas, desesperando a los maridos, hasta llenar sus libretas de moderno Tenorio con las listas interminables de sus mujeres burladas y de sus muertos en desafío.

Su juventud fué una serie de galantes aventuras. Provocó mil escándalos, se batió mil veces y así, burlando incautas y asesinando inocentes, vivió su vida inútil de bandido elegante, amparado siempre ya por su fama de consumado esgrimista, ya por la magia maravillosa de sus monedas de oro...

Fallecidos sus padres, dueño absoluto de una colosal fortuna, pensó recién en hacerse hombre de bien. Olvidó las orgías, se retiró del gran mundo, y vivió sus demás años consagrado a su comercio, en el que centuplicó su ya fabuloso capital en sus lícitos negocios de banca, monopolizando artículos de primera necesidad, prestando rumbosamente al diez por ciento...

Cuando murió, la sociedad entera reunida en torno de su capilla ardiente, descubrió como es natural, que había sido el mejor de los hombres el millonario que acababa de fallecer, y al poco tiempo se alzaba en medio de la plaza de mi pueblo, sobre un pedestal de granito, la obesa figura ''de aquel santo varón que consagró su vida a remediar miserias, a enjugar lágrimas''...

El pueblo entero desfiló conmovido por frente a aquella estatua y entre el pueblo, mi preceptor y yo.

—¿Ves?—me dijo el buen viejo, señalándome con el índice, el monumento que acababan de descubrir.—¡Observa... aprende, comprende!...

La historia del otro no fué menos vulgar por cierto.

Engendrado, sin duda, en una orgía de lupanar, nació quizá en una mísera buhardilla, quizá en un hospicio, quizá en la cárcel.

El nunca supo dónde ni de quién.

Creció vagabundeando por el arroyo, se educó en la cárcel, y allí aprendió los evangelios de la canalla, quizá de los labios de su propio padre.

Luego... lo de siempre. Cursada ya su carrera, ya malhechor completo, vivió merodeando por los caminos, robando y matando y haciendo el agosto de los diarios noticieros que por un buen tiempo llenaron sus columnas y agotaron sus ediciones con los pormenores sangrientos de sus hazañas de bandido execrable.

Un buen día, la policía se apoderó por fin de él, llevarónle ante los jueces, se le condenó a la horca y pasadas algunas semanas de la inauguración de la estatua del virtuoso filántropo, apareció una mañana balanceándose frente a ella, el cadáver del terrible malhechor, expuesto por las autoridades a la pública vindicta.

Lo recuerdo como si fuera hace una hora.

Colgado frente mismo a la estatua del millonario, en el otro extremo de la plaza, con los puños crispados y los ojos casi saltados de las órbitas, parecía examinar con una expresión de desprecio, de desafío, de rivalidad.

Cuando pasamos frente a él, el bueno de mi preceptor volvió a cogerme del brazo y me lo indicó con el dedo.

— Observa... aprende... comprende — volvió a decirme en el mismo tono de la vez anterior.—¡Observa!... ¡aprende!... ¡comprende!...

Pasaron desde aquello muchos años. Yo abandoné mi pueblo, y he recorrido mucho, y he visto muchas estatuas y he visto muchos ajusticiados y he seguido observando y he aprendido mucho, pero nunca comprendí... Y estoy casi seguro de que moriré sin comprender.

Ernesto HERRERA.

¿BUENO O MALO?



—Me han dicho que este pueblo es muy malsano.
—Efectivamente. Sin embargo me va mejor aquí que en ninguna otra parte.
—¿Tiene usted algún secreto?
—Sí... soy el médico de la localidad.

Las guerras del siglo pasado

Un oficial de la armada austro-húngara, el capitán Berndt, acaba de realizar un curiosísimo estudio de las guerras habidas en el siglo XIX, indicando la parte que en cada una de ellas han tenido las naciones europeas.

Turquía bate el record de tan sangrienta estadística, puesto que figura con 37 años de lucha. Siguen a Turquía: España con 31 años, Francia con 27, Rusia con 24, Italia con 23, etc., etc.

Las más numerosas huestes se organizaron en 1870-71 y luego, con motivo de las campañas 1812-813. En catorce casos contra seis, la superioridad numérica ha asegurado la victoria.

Después de la lucha entre Francia e Inglaterra, iniciada en 1793 y que tuvo su término en Waterloo, y la guerra de España que duró seis años, la más larga contienda fué en la que intervinieron Rusia y Turquía, mediando en la cuestión Francia e Inglaterra, y que hasta extinguirse con la toma de Sebastopol, duró tres años y tres meses.

La batalla de Leipzig puso en línea de combate nada menos que 472.000 hombres; en Sadowa lucharon: 436.000 soldados; en Gravelotte: 300.000; en Bautzen: 259.000; en Sedán: 244.000, en Waterloo: 217.000 y en Wagram: 165.000.

Esta última batalla fué la más terrible hecatombe del siglo, pues el número de muertos y heridos alcanzó una proporción de 38 %; un 12 % más que la de Waterloo; un 28 % más que la de Sedán, y un 30 % más que la de Gravelotte.

La conciencia post-mortem

Todas las personas que, aceptando nuestra inmortalidad, han meditado seriamente sobre lo que nos ocurrirá después de esta vida, se han preguntado, y con razón, cómo es posible que tengamos conciencia de nuestro nuevo estado, si en el caso de una simple anestesia no nos damos cuenta de nada; y se habrán dicho también, sin duda, que seguir viviendo, sin saber que se vive, equivale sencillamente a no vivir.

A esto respondemos: el estado de inconsciencia que sigue inmediatamente después de la muerte, es más o menos largo, según el desarrollo espiritual pequeño o grande, del individuo fallecido.

No debemos olvidar a este respecto, que si el hombre inferior vive únicamente en su cuerpo físico, el hombre espiritualmente desarrollado puede hacerlo y lo hace en cualquiera de sus otros cuerpos, o sean, el astral, el mental o el espiritual.

Cuando el hombre ordinario muere, cae en estado de inconsciencia, porque no se ha acostumbrado en vida a vivir en sus otros cuerpos ó lo ha hecho de un modo inconsciente e imperfecto. No los ha ejercitado, no los ha desarrollado, y deberá pasar un largo período antes de que pueda organizar ''en el otro mundo'' sus cuerpos más sútiles. Vivirá seguramente en su cuerpo pasional, de que hemos hablado anteriormente, y sólo tendrá conciencia de sus necesidades, que desarrolló, en vez de aniquilar, en vida.

Un gran pensador en cambio, un hombre de vida espiritual elevada, vive, — a ratos por lo menos, — en sus cuerpos mental y espiritual, y para este hombre la muerte no es el estado de inconsciencia absoluta.

Y, si de este supuesto individuo, pasamos al que ha desarrollado deliberadamente su cuerpo o vehículo espiritual; al que se ha acostumbrado a vivir constantemente en ese cuerpo; en una palabra, al que en el lenguaje técnico de la filosofía oriental se conoce con los nombres de Iniciado, Adepto, Apto, Aharat o Discípulo; para este hombre, decimos, la muerte no tiene ''ningún significado'' y una vez disuelto su cuerpo sigue sin interrupción siendo consciente en los otros planos de la vida.

Los chinos y sus nombres

Cuando un bebé chino ha cumplido un mes, se le afeita la cabeza dándole su primer nombre que en realidad es un número, pues se le llama ayan (uno); y se cambia aquél, conforme transcurren los meses, por asans (dos), aluk (tres), etc.

A los seis años, el niño va a la escuela y recibe entonces un nombre más armónico: ''Mérito naciente'', ''Escritura elegante'', ''Tinta perfecta'', ''Oliva que va a morir''.

Y se modifican después los nombres cuando el chino se va a casar, cuando se le confiere un cargo público, cuando se hace comerciante y, por fin, cuando se muere.

Las mujeres son más constantes en esto de los nombres, pues hasta que se casan se denominan: ''Piedra preciosa'', ''Flor de jazmín'', ''Perfume oloroso'', ''Luna argenteada'' y otros no menos poéticos, aunque resultan un poco largos.

Buena prueba

Un joven le pregunta a un viejo solterón:

—¿Crée usted en la suerte?

—¡Cómo no!—contesta el otro—en mi juventud pretendí a cinco jóvenes y las cinco me rechazaron.

ACTUALIDADES GRÁFICAS

CLAUSURA DEL CAMPEONATO PANAMERICANO DE TIRO



El vicepresidente de la república, ministros, diplomáticos y delegados extranjeros al campeonato, durante la ejecución de los himnos en la fiesta de clausura



Capitán S. W. Wise, campeón panamericano de fusil de guerra



Concurrentes a la fiesta de clausura del campeonato

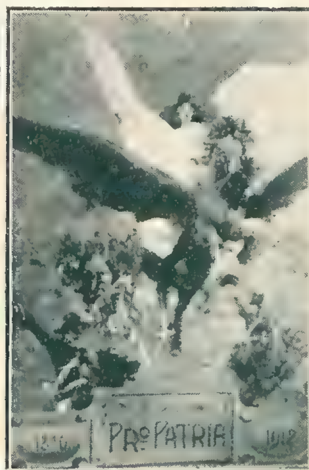
FUNERALES AL REY FREDERIK VIII



El cuerpo diplomático a la salida del templo escocés

PRO AVIACION MILITAR ARGENTINA





Dos de los trabajos premiados en el concurso de postales artísticas

CAMPEONATO ESCOLAR DE TIRO



Delegados del Colegio Nacional "D. F. Sarmiento", que resultaron ganadores del campeonato

BANQUETE A LOS FUNDADORES DE UNA GRAN INSTITUCION COMERCIAL



La sala del Prince George durante el banquete ofrecido por los empleados de la casa Gath y Chaves a los dos fundadores, con motivo del cambio de la firma

VICTIMAS DE LA DESIDIA MUNICIPAL



Los vecinos de Nueva Pompeya en el segundo mitin que realizan para reclamar medidas contra las inundaciones

FESTIVAL PATRIOTICO DE LA COLONIA FRANCESA



El salón de baile en la fiesta a beneficio de la aviación militar francesa

LA FIESTA DE LA PATRIA EN LAS PROVINCIAS. — CONMEMORACION OFICIAL Y POPULAR DEL ANIVERSARIO DE MAYO

ÉN SANTA FE



Desfile de la comitiva oficial, después de escuchar el Tedéum

EN ROSARIO



El vicegobernador, doctor Caballero, y demás autoridades dirigiéndose a la Municipalidad, después del Tedéum en la iglesia Matriz



Manifestación estudiantil al pie del monumento de la Libertad en la plaza de Mayo



Batallones escolares desfilando por la calle Santa Fe

EN CORDOBA



El gobernador y su comitiva, dirigiéndose a la casa de gobierno



Grupo de damas que concurrieron a la recepción en la casa de gobierno



Baile organizado en el cuartel del regimiento 4.º de ingenieros

EN SANTA MARIA (CORDOBA)



Jura de la bandera por los niños de las escuelas públicas

LA FIESTA DE LA PATRIA EN LAS PROVINCIAS. — CONMEMORACION OFICIAL Y POPULAR DEL ANIVERSARIO DE MAYO

EN CORRIENTES



El gobernador doctor Vidal, sus ministros y demás autoridades, saliendo del templo Merced, después del Tedéum



El doctor Vidal, ministros y familias presenciando el desfile desde la casa de gobierno

EN MENDOZA



El gobernador, los ministros y demás autoridades, presenciando el desfile militar desde la vereda de la casa de gobierno

EN LEONES (CORDOBA)



"Patria, Justicia y Libertad", cuadro plástico representado en la velada patriótica celebrada en el teatro de la Sociedad Italiana

EN RECONQUISTA



Desfile de las escuelas públicas

EN PARANA



Desfile de las sociedades extranjeras ante el palco oficial instalado frente a la Catedral

EN MERCEDES (SAN LUIS)



Salida de las autoridades locales de la iglesia donde se celebrara el Tedéum



Comisión de las Hijas de María, que repartió ropas a los pobres, en celebración del aniversario patrio

FOOTBALL



Footballers.—De izquierda a derecha: Alberto Costas, centro forward del San Isidro; A. G. Culotta, A. L. Perello, P. A. Gardi, del Gimnasia y Esgrima II, y José Morroni, centro half del San Isidro



Club Atlético Central Argentino, ganador del Rosario Central por 3 goals a 2, en el match jugado últimamente en Córdoba



Primera división del Recreativo Arequito, vencedor en el match jugado con Casilda "improvisado"



Team Junín F. C. P., vencedor de Carlos Pellegrini, por 5 goals a 0

HOMENAJE AL CAPITAN AMUNDSEN



Concurrentes a la demostración celebrada en el Instituto Geográfico Argentino en honor del explorador Amundsen (×). A su derecha, el doctor Ramón J. Cárcano que en un brillante discurso enalteció la empresa exploradora del señor Amundsen y el señor Nicanor Sarmiento; a su izquierda, el ministro de Noruega, señor Christophersen, el doctor Agustín Alvarez y el señor Carlos Gutiérrez

FIESTA SOCIAL EN ROSARIO



Concurrentes a la ceremonia nupcial de la señorita Amanda Casajuana con el señor Justo Rodríguez

RESIDENTES PARAGUAYOS EN CORRIENTES



Pic-nic realizado por los residentes paraguayos festejando el aniversario de la independencia de su patria

VAMOS A VER...

Esta sección es del pueblo: todos los lectores pueden colaborar en ella; todo lo que merezca publicarse se publicará. No habrá exclusiones, salvo las que el decoro y la decencia naturalmente imponen. En su misma variedad y algarabía de temas y de estilos, residirá el mérito y la belleza de esta sección, que queremos presente una impresión de muchedumbre, varia y heterogénea, con todas sus características modalidades.

Aparecida la edición, el director se dará el placer de leer esta sección, como un lector cualquiera, y a los autores de las tres colaboraciones que le gusten más, se les adjudicará los tres premios siguientes:

1 primer premio de.................. $ 30.—
1 segundo " "................. " 20.—
1 tercer " "................. " 10.—

Téngase en cuenta que el director no pretende que su juicio sea la expresión de la crítica perfecta. Se limita a juzgar por su impresión personal, y nada más.

En los sobres de los originales destinados a esta página, los remitentes deberán escribir: Mundo Argentino—Sección "Vamos á Ver..."

Excusado es decir que en todo cuanto se relaciona con esta sección presidirá el mismo espíritu de verdad y de justicia que para lo grande y lo chico constituyen la norma invariable de "Mundo Argentino".

Todo autor de una colaboración que resulte premiada, comprobará su identidad con la presentación de una copia del primitivo original escrito y firmado con igual letra.

Las colaboraciones para esta página deben tener pocas palabras, las menos posibles, pues de "latas" ya tenemos en el país hasta barrios enteros.

Colaboraciones del número anterior que han obtenido los premios

Primer premio, de $ 30.—

EL GAUCHO Y EL TELEFONO

Por encargo del patrón,
Aparicio, gaucho viejo,
por el teléfono tiene,
al zapatero del pueblo,
que pedirle con urgencia
un par de zapatos nuevos.
Va Aparicio al aparato,
toca el timbre, empuña luego
el auricular y escucha
de gozo y sorpresa lleno.
—¿Qué número? —¡La gran siete!
que han adivinao ligero
que quería unos botines...
¡44 becerro!

Jorge Bonnin.

Segundo premio, de $ 20.—

El peón.—¿Aquí necesitan un peón?

Patrón.—Efectivamente; si usted quiere serlo, desde hoy mismo.

El peón.—Con mucho gusto, puede decirme ya las obligaciones que me corresponden.

El patrón.—Tendrá que hacer lo siguiente: ordeñar una vaca: dar de comer a las gallinas; cuidar cuatro caballos y atarlos en el coche: lavar pisos; servir la mesa; lavar platos; hacer los mandados; arreglar el jardín y cocinar cinco veces por semana.

El peón.—Muy bien; ahora quisiera saber si tiene en el fondo un pedazo de tierra disponible.

Patrón.—¿Para qué?

El peón.—Para hacer ladrillos en los ratos desocupaos.

"Perucho".

Tercer premio, de $ 10.—

METEOROLOGIA AMOROSA

Un torrente de amor acumulaba
furor de tempestades en tu pecho
y era tu noble corazón su lecho,
que a desbordarse en ansias empezaba.
Rumores alarmantes, de tormenta
más o menos violenta.
fijaron su estallido!... Y, en tu face,
tesoro de mis gratos embelesos,
su fatal desenlace
tuvo, al fin, el meteoro amenazante,
de dichas y placeres rebosante,
en la explosión sonora do tus besos.

Ego Sum.

DE VIAJE

Dos amigos que se encuentran sostienen el siguiente diálogo:

—¡Hola! ¿Cómo te va? ¿Con que te vas a Europa?

—¡Tanto tiempo sin verte! ¿Cómo estás? Es cierto, che, me voy al viejo mundo.

—¿Vas solo?

—No, con mi mujer.

—¡Ay, qué tonto!

—Tonto, ¿por qué?

—Porque llevar mujer a Europa es como llevar naranjas al Paraguay.

Ese.

LA MANZANA DE FRITZ

Mi amigo Fritz tenía una gran manzana, y estaba enojado porque no la podía comer ni pelar.

¿Y saben ustedes por qué no la podía comer ni pelar?

¡Porque era una manzana de terreno!

Mecha.

El mendigo.—Una limosnita por el amor de Dios, para un desgraciado padre con cinco hijos enfermos.

El transeunte.—Más desgraciado soy yo, que tengo diez hijas solteras...

Alberto García.

—Mamá, ¿los locos tienen todas las muelas?
—Vaya una pregunta, seguramente que sí.
—Pues no; debe faltarles una.
—¿Cuál?
—La del juicio.

Deegracias.

En una de las innumerables contiendas civiles de la República Oriental, el jefe político de Montevideo, envió a cierto comisario de distrito, la siguiente orden: "Trate de tomar al sospechoso capitán X..., con el mayor sigilo y hágalo conducir a esta capital, con muchas precauciones."

Apresuróse el comisario a dar fin a su cometido, tomando preso al capitán y contestó a la nota citada, en la siguiente forma: "Cumpliendo la orden de V. S., envío con buena escolta al sospechoso capitán X..., en cuanto al Mayor Sigilo no puedo hacer lo propio, por no hallarse en esta localidad y no poder obtener informes a su respecto".

Ernesto Grenfield.

ENTRE AMIGOS

—¿Cómo te va? ¡Tanto tiempo sin verte!

—Estoy muy ocupado componiendo un chiste para ganarme el premio que ofrece "Mundo Argentino".

—Mirá, che, ¡Mejor será que no "chistes"...

Roncha.

A ESTRELLA

Tengo que confesarte una locura;
Resígnome a decirte vergonzante:
Estrella de mi vida, tu brillante,
Ingrato! me ha negado su ternura.
No está ya en mi poder. — Oye, ricura,
Temo me juzgues como a un gran tunante
Al saber que tu prenda, deslumbrante,
Por entre un Monte de Piedad fulgura...
Es por eso mi bien que no he podido
Satisfacer tu natural pedido...
Oh! pero atiende mi genial pronóstico:
Tendrás tu anillo en breve; mas ten calma,
Espero para ello, alma de mi alma,
Solo en las iniciales de este acróstico.

Ireneo Borque.

EN EL PARAISO

Primeras palabras cambiadas entre Adan y Eva, en idioma armenio:

Adan.—Bu endiazimpa tik arrickur itta.

Eva. — Salgadea kisín vérgue ensaatrev iddo.

Traducción:

Adan. — Buen día, zimpátika rrikuritta.

Eva. — Salga de aki sin vergüensa atreviddo.

Ese.

EN EL TEATRO

—¿Qué hora tiene señor?

—No tengo hora caballero, pero deben ser las once pasadas.

—Gracias. (Aparte). ¡Con razón sentía tan mal olor!

Tita.

Nunca lo olvido, madre querida,
la tarde caminaba hacia su ocaso
y a extinguirse también, paso tras paso,
caminaba a la par tu poca vida.

Luz tus ojos vidriados, afanosos
buscaban en la estancia; yo gemía
y estrechaba en abrazos cariñosos
aquel cuerpo adorado que moría.

Y ¡oh madre amada! en tu amoroso anhelo
con agónica voz me consolabas;
honrado siempre ser me aconsejabas
para poder juntarnos en el Cielo.

Seguiré tus consejos madre mía,
siempre honrado he de ser
y tendremos el gozo en algún día
de volvernos a ver.

Mariano.

—Mamá, mira el tero-tero.
—No confundas hija... Es Ramos Mejías.

Colegiala.

—¿No sabes lo que pasó ayer en la ciudad, de doce a doce y media?

—No, no he oído decir nada, ¿qué pasó?

—Pues... pasó media hora.

M. A.

Revista de inspección:

—Yo veo los letreros de "Se prohibe escupir en el suelo", pero no veo ninguna salivadera.

—Mi general, en este regimiento se traga mucha saliva.

Yacaré.

P. — ¿En qué se parece un deudor a un calvo?
R. — En que no se le ve el pelo.

Remember...!

EN INSTRUCCIÓN

Comandante. — Usted, recluta, saque el pecho.

Recluta. — Imposible, mi comandante, soy varón.

Dibiase.

SENCILLEZ

El lujo, multiplicando las necesidades de la vida enciende la sed de riquezas y mantiene en el corazón un fondo de avidez. La sencillez de costumbres desprendiendo al hombre de los objetos exteriores es como un baluarte que defiende su virtud.

Cora Linares.

PREGUNTA

¿Qué diferencia hay entre un turco y un italiano?

Lo diré: En la actual guerra los italianos dicen: "¡Avanti! ¡Avanti!" y los turcos que andan vendiendo en la calle: "¡A veinte! ¡A veinte!"

R. Oliva.

¿TREINTA PESOS?

¿Por un cuento, un chiste, un comentario, un verso, un elogio, una iniciativa, una anécdota, una ocurrencia cualquiera, o simplemente un dato?...

Pues, allá va esto último:

—"Corrigán" en la primer carrera que corra.

Gelan Azdi.

EN LA PLAYA

Un joven ha colocado su sombrero en una silla en la que una niña quiere sentarse.

—Caballero, ¿me permite que saque su sombrero?

—Cómo no, señorita, pero le advierto que vamos a ir los dos al manicomio.

—¿Por qué?

—Porque yo lo-co-lo-co y usted lo-qui-ta.

Sol Dado.

DESPREOCUPACION

—¿Cuántos hijos tienes, Pedro?

—No lo sé; hace ocho días que no pongo los pies en casa.

Enrique H. Mazzini.

LA COMEDIA DEL AMOR

I

Partió el amado... ¡Adiós! a playa extraña.
¿Quién habrá de besar sus blondos rizos?
Y lloró como lloran los chorizos
Que ahuman las cocinas de campaña.

II

Volvió el amado, y optimista racha
Borró los nubarrones del tormento;
Besó sus labios y aspiró su aliento
Como el perfume de una remolacha.

III

Bosteza: se casó. Y al ver que es vano
Todo en el mundo y el amor mentira,
El pecho se le encoge y se le estira
Igual que tabaquera de italiano!

Talmone...

No os dediquéis demasiado al estudio de las áridas fórmulas; jamás podréis despejar la incógnita del corazón humano.

¿Quién será?...

¿SALOMON O CACASENO?

No adules, no ensalces, no alabes, lo que no tenga un mérito real pero no escarnezcas la obra del ignorante si tienes en cuenta que nadie lo es por voluntad propia.

Lina-Pau.

PRELUDIO

En el misterio de una noche obscura
latió de amor mi corazón ardiente,
y vibró cual la nota más doliente
que arrancar sólo puede la tortura.
Nació bajo el augurio de amargura
la pasión que tus ojos me inspiraron,
pues del abismo de mi amor se alzaron
¡negros fantasmas, sombras de locura!
Intuición del futuro aterradora
reflejóse en mi rostro con espanto,
y al través de los hilos de mi llanto
salmodié una oración consoladora.

Eva Norma.

COLMO

El colmo de un sastre es casarse con una americana y que le resulte un... chaleco.

Eleele.

¿Cuál es la diferencia entre el barón de Río Branco y Zeballos?

—Que Río Branco está muerto y Zeballos Esta-nislao.

Ich.

AURORA

Surgió la aurora a disipar ardiente
Las tristes brumas de la noche obscura
Irradiando en la plácida espesura
Los matices de flores, reluciente.

Encantada, apacible; tiernamente
Imprime el beso con su luz tan pura
Y el rocío gentil bello fulgura
Titilando en las flores dulcemente.

También mi pobre llanto es el rocío
Que con mis versos vierto en esta hoja
Marchita como flores del estío.

Y si quieres que brillen, soñadora,
Dales la luz que tu mirada arroja
Que para ellos será eterna aurora!

Rémember!...

DISTRACCION

Un mozo de café sube a un tranvía que estaba atestado de pasajeros. El guarda, al verle, le grita: ¡Completo!...

El mozo (distraído).—¡Con pan y manteca!

José Luis Esquivel.

PENSAMIENTO

El hombre que no compra Mundo Argentino, no entiende de revistas.

Celita.

Buscar en todos los rincones de la pieza un alfiler, que se necesita urgentemente para completar la toilette, sin poder encontrarlo, enojarse, obstinarse, revolver cuanto mueble hay, desesperando de llegar al intento, abandonarse y furioso sobre un sofá renunciando a todo, y saltar en pie con un grito de dolor, constatando que finalmente ha encontrado el alfiler donde no lo buscaba: he aquí una de las pequeñas desgracias de la vida.

Ma-Qui-Fú.

A Pedro, siempre distraído, le han robado de uno de los bolsillos del pantalón la cartera.

Un amigo le dice:

—¡Pero no notaste cuando te metieron la mano en el bolsillo?

—Sí; pero creí que era la mía.

Reminisencia.

VAMOS A VER...

PÉRDIDA

Dos amigos se encuentran en la calle: uno de ellos trae una cara tan afligida, que el otro en seguida le pregunta:
—¡Qué te pasa!
—He perdido treinta pesos—contesta el otro.
—¡Dónde los perdiste; en la calle!
—No; es que he mandado una historieta a Mundo Argentino, y ni siquiera está publicada.

José D'Agostino.

Un diputado provinciano asistió a una tertulia familiar. Terminada ésta y al despedirse, le dice la señora de la casa:
—Ya sabe usted, caballero, que para lo sucesivo no necesita usted invitación especial; nuestras reuniones son quincenales—y le tendió la mano para despedirse.
El diputado, sacando la cartera:
—Me parece muy barato, señora, en cualquier parte hubiera gastado más.

Toribio.

EN EL BAR

—Mozo, a mí me sirve un coñac. ¿Y vos, ché, qué tomás?
—¿Tiene oporto destapado, mozo?
—Bueno, tápelo, que no le entren moscas.

Mario Marcelo R.

FRIO...

La mamá le dice a su hija:
—Cierra esa puerta, que tengo un frío que estoy temblando.
—¡Pero mamá, parece mentira que siendo domingo tengas frío.

Antonio Pascalo.

BUENA RESPUESTA

El profesor.—¿Cuál es el país que ha obtenido en menos tiempo, mayor número de habitantes?
Un alumno.—Trípoli, señor; en 24 horas aumentó la población en 80.000... soldados italianos.

Paja Brava.

EN EL PARAISO TERRENAL

Eva.—¡Juras, Adancito de mi vida, que no has amado a otra mujer antes que a mí?

Roberto Baliño.

COLMO

—¿Cuál es el colmo de la economía?
—No sé.
—Mirar por encima de los anteojos para no usar los vidrios.

Cocoliche.

¿EN QUÉ PIENSAS?...

—¡En qué piensas, alma mía?...
—Pienso, corazón, en esos
labios que sellan los besos
en el ruido de la orgía...
—¿Te entusiasma la alegría?...
—Me entristecen los placeres,
tengo miedo de los seres
que aún despiertos deliran...
¡y de esos ojos que miran
el alma de las mujeres!

El Fausto.

Un caballero que usa dentadura postiza sólo para comer, la lleva consigo en la bolsa de los faldones de la levita.
En cierta ocasión, al sentarse, se hirió con ella.
—¿Qué es?—le preguntó una señora.
—¡Que me he mordido!...

Edmundo Dantes.

PENSAMIENTO

Las dos finalidades supremas de la vida, son el dinero y la mujer.

D. L.

PARA APARENTAR

En una casa de negocio:
Dependiente.—Patrón, me va a dar para pagar la ropa y además 100 pesos.
Patrón.—¿Y para qué tanto?
Dependiente.—Para hacerme retratar con 100 pesos en el bolsillo.

V. C.

¿$ 30?...

¡Oh! ¡qué triste es la existencia
del que vive sin amar!...
pero sin duda es más triste
acostarse sin cenar.

El compadre Belcebú.

SÚPLICA

¡Mírame! que tus ojos cual dos soles
en mi semblante fijen sus miradas;
como miran al sol los girasoles
y al Norte las agujas imantadas.
¡¡Háblame!! que en la noche de mi duelo
llegue hasta mí tu voz halagadora;
como sublimes cánticos del cielo
cantados por el ángel de la aurora.
¡¡¡Bésame!!! con tu boca de rubíes,
ánfora egregia de exquisitas mieles;
como besan las verdes colibríes
a las flores que adornan los verjeles!...

I. M. M.

Entra un señor del campo en una relojería y pregunta:
—¡Qué vale ese reloj que tiene en la vidriera a 5 pesos?...

Un lector.

DE LA VIDA

Nos encontramos de golpe,
y, cuando yo la miré,
hizo un gesto desdeñoso
y se fué, riendo con "él".

—"¡Merecerías la muerte!"—
le dije en otra ocasión.
Y ella, mirándolo a "él",
suspiró:—"¡Tienes razón!"

Pasó tiempo y la ví sola,
y esa vez vino ella a mí:
—"¡Perdón!"—suplicó llorando.
—"¡No hay por qué!"—dije, y reí.

Alma Erranto.

UN SIMIL

—¡En qué se parece, Juan, "Mundo Argentino" a un vaso de leche fresca?
—Hombre, en nada.
—Pues sí.
—¡En qué?
—En el precio.

Benito Gómez.

Venían a Buenos Aires dos mozos de Jujuy con más ganas de dormir que de hablar, mas al pasar por los cañaverales de Tucumán uno de ellos le dice al otro:
—¡Che, mirá qué lindas cañas!
Después de tres días de viaje llegan a Buenos Aires y al ver el río de la Plata se acuerda el mozo de las palabras del otro y le dice:
—Para pescar...

Provinciana.

Hallándose en una ventana una niña que era de posición más que regular, y otra en la vereda de la calle que era en extremo pobre, le dice ésta:
—Mamá ha tenido un nene.
—Y la mía otro—contesta la de la ventana.
—¿Y de dónde lo trajo?
—De París—contestó, muy contenta.
—Pues la mía como es pobre lo ha hecho ella misma.

J. Fontáns y F.

ENTRE ESTUDIANTES

—Che, Eustaquio, ¿a que no adivinas donde han quedado "ciertos" candidatos a diputado que no eran radicales, socialistas ni unionistas?
—No, ¿dónde han quedado?
—Pues, pegados en la pared.

Inocente.

DONDE LAS DAN LAS TOMAN

El doctor X. de Córdoba, estaba parado en la acera de la plaza frente al Cabildo, mirando hacia los balcones, al propio tiempo un individuo lo observa atentamente y al cabo de un rato se pone en marcha gritándole:
—¡Adiós estatua de la ignorancia!
El doctor X con pasmosa serenidad le contesta:
—¡Adiós mi pedestal!

Principiante.

Dos individuos que caminaban en sentido contrario, el uno mirando hacia atrás y el otro leyendo, se chocaron.
El primero, al encontrarse en la colisión, dice:
—¡Hola!...
El segundo, algo distraído por la lectura, contesta:
—¿Con quién hablo?

D. Aliguieri.

Para mí es un placer
Leer el Mundo Argentino
Porque cada vez más surtido
En el folleto "Vamos a ver".
Y a más causa risa
Al que más serio se quiere contener
Como diciéndole:
Abrí esa boca y los dientes dejate ver.

Marcos Gover.

Se juega a preguntas y respuestas.
La pregunta es esta:
—¿Cuáles son las causas principales del divorcio?
El ama de la casa responde:
—En primer lugar, el matrimonio.

Juan F.

—Calotini es un hombre feliz. No le cobran ni el casero, ni el fondero, ni el sastre.
—¿Por qué?
—Porque no pueden.

Casca-Rudo.

AL SEÑOR DIRECTOR

(con motivo del progreso de Mundo Argentino)

Digo que usted es como Dios,
y no digo un desatino:
Dios hizo el mundo terrestre
y usted hizo el Mundo Argentino.
Sólo hay una diferencia
y es, según se puede ver,
que el mundo de Dios va mal
y el suyo, en cambio, muy bien.

Chivo Me.

Nota.—Conste que esto ha sido escrito espontáneamente y sin miras interesadas.

En una sala de espera del tranvía.
—¿Qué espera usted?
—Yo espero a mi marido.
—¿Y usted, señor?
—Yo espero el tranvía.
—¿Y usted, joven?
—Yo, señor, espero que salga mi chiste en Mundo Argentino (pero en el cuadradito) para ir a cobrar los treinta.

Violeta.

CREPÚSCULO

Se oculta el sol, el cielo se empurpura,
yacen solas las barcas sobre el mar,
y una vaga tristeza, una amargura
algo como un dolor se vé flotar.

Y me encanta el paisaje. Es que refleja
un estado que agita el pecho mío...
también mi dicha como el sol se aleja
y me invade un crepúsculo de hastío.

Tití.

NOVELA EN 100 PALABRAS

El angel de la aldea

CAPÍTULO I

María, desde muy niña, se había distinguido por su carácter dulce y sentimientos delicados. — 14 palabras

CAPÍTULO II

Sus padres y hermanitos la amaban entrañablemente. — 7 palabras

CAPÍTULO III

Los aldeanos del contorno la adoraban como a una virgen, no sólo por sus gracias y encantos, sino también por los auxilios y consuelos que prodigaba al necesitado. — 28 palabras

CAPÍTULO IV

Era linda y buena, y contaba á la sazón diecisiete primaveras — 11 palabras

CAPÍTULO V

A esa edad se ama, y María amaba — 8 palabras

CAPÍTULO VI

Amaba a Carlos, joven guapo y simpático — 7 palabras

CAPÍTULO VII

Este fué a la guerra, obligado, y una bala le destruyó el corazón — 13 palabras

CAPÍTULO VIII

María, al saber su muerte, enloqueció. — 6 palabras

CAPÍTULO IX

Lo demás, puede adivinarlo el lector. — 6 palabras

Total: 100 palabras

Diógenes.

LÓGICA INFANTIL

Pasa un viejo pordiosero con una bolsa en el hombro.
—Mamá, por qué ese viejo lleva una bolsa?
—Para poner la limosna adentro.
—¿Por qué le dan limosna?
—Porque el hombre es viejo y enfermo y no puede trabajar más.
—Entonces, ¿por qué no se muere?

M. W.

En casa del dentista.
—Tengo una muela que me hace sufrir de un modo horrible, y vengo a que me la saque usted
—Está bien, tome usted asiento que voy a cloroformizarlo.
—¿Vá usted a cloroformizarme?
—Sí, señor.
—El cliente saca el portamonedas y lo abre.
—No corre prisa—dice el dentista,—me pagará usted después de la operación.
—No es eso, amigo mío. Solo trato de contar mi dinero antes de que usted me duerma.

R. V. Bueno.

AL GRANDE ENTRE LOS GRANDES

Allá, en los dominios íntimos del alma y la conciencia del creyente:—¡Dios!
A través del tiempo, de las edades y los siglos,—sobre la cima ensangrentada del Calvario—: ¡Cristo!
Sobre la bóveda celeste del mundo sideral,—con la pupila roja del eterno fuego,—el astro de los astros:—la lámpara del sol!
Sobre la onda perpétua de la historia, el impávido dominador de la onda de los mares:—el inmortal Colón!
Acá, en lo más hondo del alma americana, sobre la cumbre luminosa de la gloria, envuelto en los celestes girones del cielo de mi patria, vibrando en las ondas del aire y de la luz, flota también el nombre de un titán:—el grande entre los grandes ¡José de San Martín!

Meso.

EL ULTIMO PREMIO

Buenos Aires, 30 de mayo de 1912.
Recibí de la Empresa Haynes la suma de treinta pesos por mi colaboración firmada J. Caprani, en el N.º 72, sección "Vamos a ver".
Firmado: **José Caprani**, Progreso, 1682.

PÁGINA AMENA



—Sí; ya he observado que las mujeres dejan de ocultar su edad cuando se ven obligadas a ocultar sus encantos.

—Te devuelvo el tambor, si me prometes no hacer barullo.

—¡Qué linda la nena!... ¡Y tiene los ojos igualitos á los de la madre!

—¿Qué le parece este vino?
—Excelente... para la ensalada.

—Tenga la bondad de cerrar la boca por que la placa no es más que de 9 por 12.



—Disculpe: ¿es a su señorita hija o a su señora mamá a quien tengo el honor de hablar?

—Dígame, mozo: ¿está el patrón?
—No, señor. Acaba de salir para ir a almorzar a otro lado.

—Traéme un vino que lo haga olvidar todo.
—Todo no. Pudiera olvidarse de pagar la adición.

—Condenado, puede pedir lo que quiera.
—¡Ah! ¿Sí? Pues pido que lo ejecuten a usted en mi lugar.

—Hombre, aquí está mi mamá política. ¿Quieres conocerla?
—¿Para qué? Las suegras son todas iguales.



—¿Vos sabés cómo termina esa obra, Arturo?
—Muy bien. Todos los yernos acaban por entenderse y asesinan a las suegras.

—Mi vecino ha edificado una pared tan alta, frente a las ventanas de mi casa, que me quitan la luz. ¿Qué debo hacer?
—Prenda la luz eléctrica.

—Seguramente ustedes no se dan cuenta de que en este momento lo veo todo dado vuelta.
—¿Ves mujer? Ya te dije que no era conveniente tener manchado el forro del saco.

—¿Cuántos litros de leche da su vaca?
—Seis litros diarios.
—¿Y cuántos vende usted?
—Diez.

—¿Consintió tu padre en nuestro enlace?
—Sí, pero con una condición.
—¿Cuál?
—Que primero me vería muer-



—Ese muchacho parece que le gusta a Octavia. ¿Cómo haremos para atraerle?
—Muy sencillo. Voy a pedirle veinte pesos. Ya verás como viene a casa a reclamármelos.

—No es el ir a la Recoleta lo que me embroma, sino la cara que hay que poner para dar el pésame a la familia.

—Después de haber estado hablando diez minutos con su padre, ¿sabe lo que me dijo? ¡Que era un idiota!
—¡No sé porqué habrá tardado tanto en decírselo!

Para acostumbrar al público a salir ordenadamente de los teatros en caso de alarma, el director anunciará una vez por semana: "Señores... no se asusten... pero hay fuego en el edificio".

TIENE RAZON



—Abuela, ¿es cierto lo que dice papá?
—¿Y qué dice?
—Que antes eras muy linda.

Agente.—Es inútil que se oculte, amigo, tiene que darme su nombre y su dirección.

—Vamos a tomar una copa.
—No, che, es demasiado temprano, además, ya tomé dos.

—¿El canario murió de muerte natural?
—Sí, señor. Se lo comió el gato.

—Tome nota, d. que si no es aceite "Euskal Erria", no traiga de otro, pues la señora exige que únicamente se cocine con él, que es el más rico y puro de oliva.

EL HOGAR Y LA MUJER



SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere Vd. en la mujer?

Señor Director:

Leí complacido un fragmento en la página "Vamos a ver". Dice una señorita María P. en el número del 15 de Mayo, que se propone abrir una encuesta masculina y preguntar al respecto: ¿Qué defecto perdonaría menos a la mujer que eligiera por esposa?

El defecto que menos perdón tendría de mí ante todos, es la ambición que siente la mujer actual a engalanarse. La moda la trastorna casi por completo. Repare la mujer moderna ese mal y será más ingenua y más amante.

J. Marcelino Añón.

Lo que piden las mujeres

Cosas raras que solicitan las feministas

La actual situación de cierta parte del elemento femenino de Inglaterra que quiere a todo trance tener voto en las elecciones de diputados, no es la única agitación femenina que la historia contemporánea tiene que registrar.

En otros países se han unido también las mujeres para pedir cosas tan curiosas y tan innecesarias como el voto, dando con ello bastante que hacer al sexo feo encargado de mantener el orden.

Por ejemplo, las madres de la población francesa llamada Vignieu elevaron, hace poco, una petición al Senado francés solicitando que se conceda la Legión de Honor y una pensión a toda mujer casada que haya criado ocho o más hijos. Las autoras de la petición opinan que el decrecimiento de la natalidad en Francia constituye una grave amenaza para la nación y consideran vengonzoso que no se le haya ocurrido al gobierno recompensar a las mujeres que cumplen con sus deberes para el Estado teniendo una familia numerosa.

Las yanquis no se muerden la lengua para pedir al gobierno que prohiba o autorice lo que las molesta o las agrada. Hace algún tiempo las señoras elegantes de Boston pidieron a las autoridades que publicasen un edicto obligando a las compañías de tranvías a poner más bajos los estribos de los coches para que pudiesen subir y bajar con facilidad las viajeras que llevasen falda "entravée".

La Liga de las Contribuyentes de Cincinnati, ha emprendido una vigorosa campaña en favor de los que van en la plataforma de los tranvías. Consideran dichas señoras que no es justo que paguen lo mismo los que van sentados que los que van de pie, y pide que se cobre cinco céntimos menos a estos últimos.

Gracias a las damas de New Wilmington (Pennsylvania), no se permite vender cigarrillos de papel en dicha población.

Algunas abogadas de "los derechos de la mujer" iniciaron, el año pasado, en Berlín un movimiento en favor del servicio militar obligatorio de la mujer. Los defensores del proyecto aseguraban que así existiría la igualdad legal entre ambos sexos y que puesto que en Alemania hay quinta de hombres debía haberla también de mujeres. Pero las señoras no se pusieron de acuerdo, en todos los puntos, pues, mientras unas se contentaban con que el gobierno las destinase a las ambulancias, otras no querían menos que un fusil y una instrucción militar como los de los hombres. Según las de este bando, la mujer debía entrar en batalla y sufrir las penalidades de la guerra; pero por muy militarista que sea Alemania no acogió la idea con entusiasmo y seguramente no veremos amazonas en el ejército alemán, a pesar de todos los argumentos que se aducen en pro de sus ventajas.

SPRIT FEMENINO



—Si viera, Laura, cómo disfruté anoche en la soirée de su prima...
—¿Había buen buffet?

Yo te amo

He aquí cómo se dice esa frase en veinticuatro idiomas:

En alemán: Ich liebe dich.
„ annamita: Anh toi thu'ong.
„ árabe: Ek nehabb.
„ armenio: Gue tzez sirĉin.
„ bretón: Karanna ran ac'hanoud.
„ cambodgiano: Eug Khnhom srelanh.
„ catalán: Yo t'estimo.
„ chino: Ni hi houan.
„ danés: Jeg holder dig af.
„ egipcio: Ag ahebb.
„ flamenco: Ik minn dy.
„ francés: Je t'aime.
„ griego: Esi m'aresi.
„ holandés: Ik hou van.
„ húngaro: Tegedet szeretek.
„ indostánico: Tujh ham chante.
„ inglés: Y love you.
„ italiano: Io t'amo.
„ japonés: Anatowo sukimasu.
„ malayo: Angkw sahya suka.
„ persa: Toro doust darem.
„ polonés: Wiek lubie.
„ turco: Seni severim.
„ vasco: Zu outzant.

Amor filial chino

Hace algunos años que la justicia china descubrió en Soochou el cadáver de un alto dignatario. Apesar de las prolijas investigaciones realizadas nunca se hubiera hallado al autor de esta muerte si él no se presentara a sus jueces.

Una vez ante el tribunal, el acusado se expresó así:

El hombre muerto por mi mano, había causado hace cinco años la muerte de mi padre, al testificar falsamente contra él en el proceso de los piratas Tai-Pings. El día en que mi padre fué decapitado, resolví matar al que me había dejado huérfano. Si durante cinco años he diferido mi venganza, es porque mi madre vivía aun y si yo hubiera sido condenado como homicida, ella quedaría abandonada. Pero como desde hace dos meses estoy solo en el mundo, cumplí mi promesa, matando al asesino de mi padre".

El acusado fué absuelto por haber dado pruebas de acendrado cariño filial y la multitud que presenciaba la vista, elogió calurosamente la decisión de los jueces.

Norma de conducta para la mujer

No llores nunca la presencia de tu marido; las lágrimas lo confunden o lo desarman. Si se siente desarmado, se enoja consigo mismo; si se confunde, contigo.

No le muestres todas tus cartas. El tampoco te muestra todas las suyas y cree en la reciprocidad.

Agradécele los regalos que te haga. Si te compra un anillo de brillantes, no le digas que necesitas un par de botines. Todo a su tiempo.

No le digas nada si fuma en la sala. La casa le pertenece a él... también.

Trata de estar siempre alegre. La vida será una tragedia, debes hacer de ella una comedia.

Caprichos de pretendientes

Nada tiene de particular que un hombre muy feo busque una novia ciega, pero lo que no se explica es que exista quien, sin razón aparente, y por puro capricho, busque una novia que tenga una pata de palo y que para encontrarla publique en los periódicos anuncios como éste, que insertó hace poco un diario de Birmingham:

"Viudo de buena posición y buenas costumbres desea entablar relaciones matrimoniales con mujer de unos cuarenta años, que posea escasos recursos y tenga una pierna postiza."

Y no se vaya a creer que es solo este individuo quien tiene gustos tan extraños. A todo hay quien gane. ¿Qué dirían nuestras lectoras de cierto ciudadano del Connecticut que pedía, por medio de un periódico de su tierra "una viuda cuyo marido haya sido electrocutado o ahorcado, a fin de que no pueda pasarse la vida ensalzando al difunto"?

Hay quien se pasa de exigente, como un joven norteamericano que, también por medio del anuncio periodístico, buscaba "una mujer de unos cincuenta años, muy rica, sorda, muda, y que detestase la música, los niños, los animales y las bebidas alcohólicas".

Este anuncio y los anteriores llevaban la coletilla de cajón: "Seriedad absoluta. Sólo se contestarán las cartas firmadas".

RAZON DE PESO



—Me dijeron que se casaba usted para pagar a sus acreedores.
—Pensé hacerlo, pero he reflexionado... Si necesitan dinero que se casen ellos.

Cómo se castiga á los gatos

No es tarea agradable la de castigar a un gato, sobre todo si se le tiene cariño, pero a veces no hay más remedio que llamarle al orden de algún modo, y esto hay que saber hacerlo, según Mr. Louis Wain, gran autoridad en lo tocante a los domésticos felinos.

En primer lugar, al gato no se le debe pegar. Los golpes no hacen, sino atontarle, y si se le pega en la espina dorsal que es su parte más sensible sobre todo en los gatos viejos, no se consigue que el minino entienda el porqué del castigo, y en cambio se corre mucho peligro de que se tire a la cara.

Cuando el gato hace algo malo, se le debe asustar pegando en el suelo con un palo. El gato es muy sensible a los ruidos y asocia este nuevo ruido con lo que ha hecho. Es un animal que siente más que otros y de ahí su supuesto salvajismo.

El mejor alimento para el gato es la carne cruda picada y sólo se le debe dar de comer una vez al día. La mayoría de los errores que se cometen en la educación de los gatos provienen de la falta de conocimiento de su carácter y de su constitución.

La moda en las islas Sidji

La moda masculina en las islas Sidji era hasta hoy poco complicada.

Para satisfacer la coquetería de aquellos insulares bastaba cambiarles cada año el color de los raquíticos calzones y de las amplias camisas que constituían toda su indumentaria. Los colores rojo rabioso y azul prusia eran sus predilectos.

Hoy los jóvenes elegantes de Suva, la capital de las islas, se han propuesto complicar la moda, y ya en los calzones y camisas se exige determinadas dimensiones y dibujos.

No tardará el día en que aquellas despreocupadas gentes se aficionen a nuestra complicada indumentaria y sigan sus múltiples transformaciones.

La sociabilidad yanki

Mme. Taft, esposa del presidente de los Estados Unidos, es de una sociabilidad extremada. En el transcurso de dos meses ha obsequiado a sus relaciones con 36 comidas de a 125 cubiertos, tres comidas íntimas de 80 invitados, seis soirées musicales con 300 invitaciones, cinco recepciones oficiales con 7200 visitantes, cinco "five o'clock" con 1200 tazas por término medio y cuatro recepciones políticas en las que desfiló un total de 11.500 personas.

A juzgar por esto, la ilustre dama yanki no tiene un segundo de aburrimiento.



PARA LOS NIÑOS

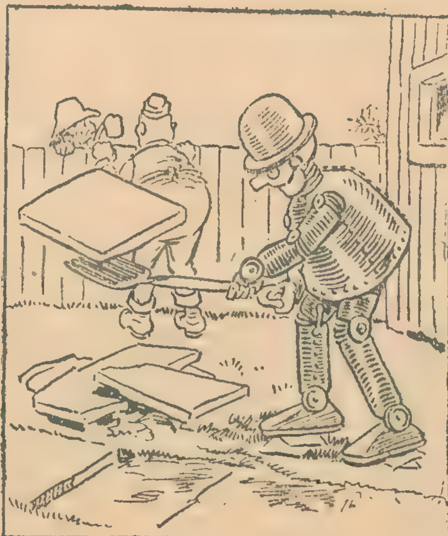
EL MUSECO DE DON PUCHO



Don Pucho se propuso arreglar su jardín con ayuda del muñeco mecánico.



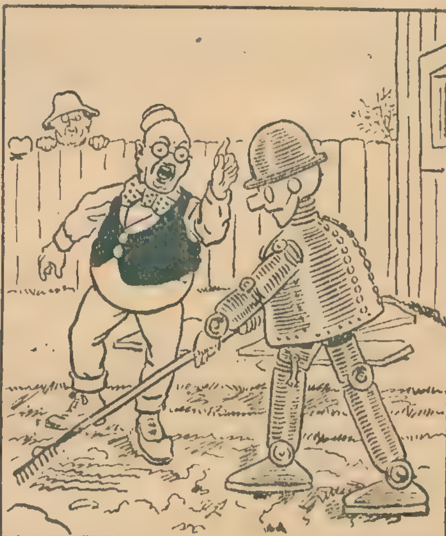
Le apretó el botón correspondiente y el muñeco se puso a trabajar como un hombre... trabajador.



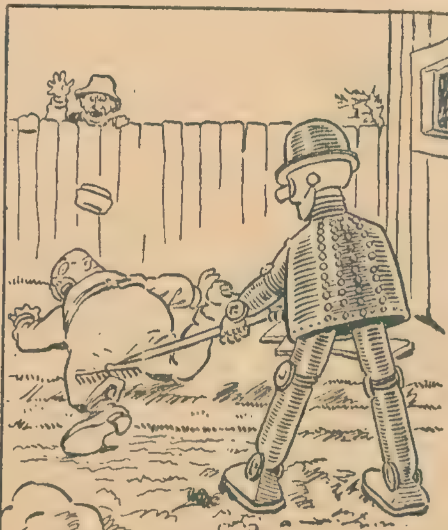
Mientras tanto, don Pucho le explicaba a su vecino don Mamerto todas las habilidades que era capaz de hacer su querido muñeco.



El muñeco no se conformó con cavar y empezó a levantar las piedras que formaban el camino, arrojándolas con gran violencia.



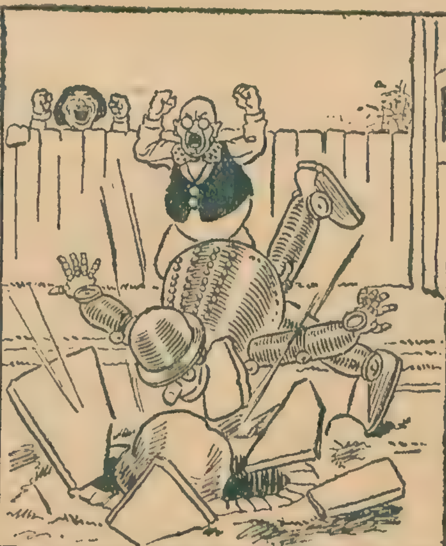
Como aquello no entraba en los planes de don Pucho, le dió un rastrillo para que nivelara la tierra.



El muñeco se dió vuelta mientras don Pucho se retiraba y le agarró una pierna con el rastrillo.



En vista de que no daba pie con bola, don Pucho le encargó que amontonara las piedras que había por el jardín.



Pero al muñeco se le aflojó la cuerda mientras llevaba una piedra muy pesada, la piedra cayó sobre un pozo mal tapado y el muñeco se fué detrás.



No poco trabajo costó sacarlo del pozo y don Mamerto aseguraba que si el muñeco fuera suyo lo vendería como hierro viejo.

Las tres mariposas

Tres mariposas volaban y se perseguían en el bosque, durante una calurosa tarde.

La una era blanca como la nieve, azul la otra como el cielo y la tercera roja como un goterón de sangre.

En tanto que se distraían con sus revuelos, una nube negrísima cubrió el sol, atrajo el viento y gruesas gotas de agua comenzaron a caer.

—Deprisa! Deprisa!—decía la mariposa roja que era la de más edad del grupo—volemos hacia aquella amapola y supliquémosla que nos cobije unos instantes.

Balanceábase la amapola sobre su frágil tallo y al oir la insinuación, se apresuró a contestar:

—Con mucho gusto recibiría a la mariposa roja, pues su color es igual al mío, pero no quiero nada con la blanca ni con la azul.

—Entonces, buenos días!—repuso la mariposa roja—no quiero estar en seco mientras mis amigas se mojan. O todas o ninguna.

Allí cerca había algunas plantaciones de violetas y a ellas se dirigió la mariposa azul pidiéndoles abrigo en nombre de todas.

Pero obtuvo la siguiente respuesta:

—A ti, que tienes nuestro mismo color, desde luego, pero a esas de ningún modo.

—Sois unas infames—gritó indignada la mariposa azul. No acepto vuestra hospitalidad. Prefiero participar de la lluvia con mis compañeras.

Sobre la cerca vecina, una campanilla blanca abría su inmaculada corola. Las amigas se acercaron a ella.

—Linda campanilla ¿quieres resguardarnos de la tormenta?

—Bienvenida sea la mariposa blanca—contestó la flor,—pero las otras pueden irse a otra parte, pues detesto el color azul tanto como el rojo.

La mariposa blanca no quiso separarse de sus hermanas y les dijo:

—Antes que separarnos, prefiero que suframos juntas. Nos guareceremos bajo alguna piedra.

Como tenían las alitas mojadas, apenas si podían volar, cuando por fortuna, a través de la peregrina nube, vió el sol a las tres mariposas, oyó sus lamentaciones y compadecióse de quienes tanto cariño se profesaban.

Al punto traspasó con sus rayos el fondo gris del cielo y la luz y la alegría renacieron en la desolada pradera.

Y las diminutas mariposas, llenas de júbilo, secaron sus alitas al calor de los caritativos rayos solares.

Luego, comenzaron a jugar por el campo, hasta el momento en que un grupo de niños, armados de verdes redecillas, intentó cazarlas; y entonces se vieron obligadas a huir.

Con tal presteza burlaban las infantiles tentativas, que los obstinados cazadores pisoteaban amapolas y violetas y arrancaron al pasar la campanilla que tan vanidosamente se mecía en el cercado.

Estas desventuras no hubieran ocurrido a las flores, si al cobijar a las tres mariposas las ocultaran a los ojos de los pequeñuelos.

Pero por una caprichosa obstinación quisieron limitar su hospitalidad, sin tener en cuenta que aquellos animalitos no tenían nada de egoístas y preferían luchar resignadamente con los azares de la vida a abandonar a sus semejantes.

Y de su amor al prójimo hallan el debido premio al librarse de sus temibles perseguidores.

SPORTS

FOOTBALL

El partido del domingo—Liga Argentina v. Liga Rosarina por la Copa Mariano Reyna.—Por primera vez se jugará el domingo próximo el partido, tanto tiempo deseado por los jugadores santafecinos, que pondrá frente a frente lo mejorcito de ambas ligas. La popularidad de este encuentro es indiscutible y hará buena obra para promover el progreso del football en las provincias. Capítulo de suma importancia en el programa de la A. A. F.

El bonito local de Palermo—elegido para el match—será pequeño para contener a los millares de aficionados que acudirán el domingo ansiosos de observar por primera vez la conducta de los rosarinos en tamaña ocasión.

De paso, el encuentro servirá de práctica para el team que jugará por la Liga Argentina contra Swindon—aunque no puede decirse que esta será la formación definitiva pues es posible que algun jugador rosarino sea invitado a completar el cuadro; todo dependerá de la actuación de los jugadores de ambos bandos en el match próximo. Esto solo es aliciente suficiente para que todos hagan gala de su mejor juego.

El campeonato de primera liga—Posiciones de los teams.—El momento se presenta propicio para hacer una ligera revista del resultado de los matches oficiales jugados hasta hoy, ya que la visita de Swindon Town produce una interrupción de más de un mes en el programa de primera liga. El cuadro de posiciones se encuentra hoy en las siguientes interesantes condiciones:

Clubs	J.	G.	P.	E.	P.
San Isidro	6	3	0	3	9
Porteño	5	2	1	2	6
Racing	5	2	1	2	6
Estudiantes	4	3	1	0	6
Quilmes	5	2	2	1	5
La Plata	5	1	2	2	4
Belgrano	5	1	3	1	3
Gimnasia y Esgrima	4	0	1	3	3
River Plate	5	0	3	2	2

DENTRO DE VEINTE AÑOS



El destino del último peatón

San Isidro es el único team que aun no ha sido vencido, pero su colocación es en realidad inferior al de Estudiantes, al cual le faltan tres puntos para igualar al primero y para ello dispone de dos partidos menos jugados, los que rindiéndole los puntos mayores, le pondrá a la cabeza del cuadro con un punto de ventaja sobre los tantos.

En orden siguiente se encuentran igualmente colocados Porteño y Racing y luego Quilmes y Gimnasia con cinco puntos perdidos ya.

Entre los teams nombrados, pues, nos parece quedará limitada la lucha por el campeonato, sin que con esto queramos significar que los otros cuadros no sean capaces de dar un batacazo. Tanto equilibrio existe hoy día entre los equipos que militan en la liga que todo partido se presenta difícil para el mejor team, como lo prueba el hecho que San Isidro—que encabeza la liga ahora—a duras penas pudo vencer a River Plate, team éste que, a pesar de un poder nada despreciable, aun no se ha anotado con victoria alguna en esta temporada. Dejando de lado la situación actual de los teams y juzgando puramente por la potencia de los cuadros en el campo de deporte, nuestro juicio limita a tres clubs la lucha: San Isidro, Estudiantes y Racing. En los tres vemos los candidatos más indicados por su juego, al triunfo final. Quilmes es un rival serio también, pero sus performances son tan irregulares que no nos inspira confianza. Si pudiera reunir siempre sus mejores hombres, incluyendo Ruso, Buck, Lloyd y Juan Brown, sería a nuestro ver el ganador problable, pero como esto acontece muy de cuando en cuando, tememos que sus derrotas en momentos inesperados le quiten todo chance. A Porteño le descartamos también, pues no creemos que aun la gran maestría de Rithner en el goal puede evitar su caída, ya que hoy por hoy parece que su línea delantera no reacciona como en otra época.

Otro escándalo en pleno field.—Apenas publicada la resolución del consejo de la A. A. F. clausurando la cancha de La Plata por el ataque al referee Alfano se produce otro hecho análogo, siendo esta vez el field de un club de la intermedia —Kimberley—el teatro del suceso. Hubo insultos, agresión de hecho al referee, escenas de pugilato entre público y jugadores, etc., etc.... y la comisión del club fué impotente para restablecer el orden. Como también hubo invasión del field nadie discutirá el derecho del consejo para intervenir y el resultado se pinta solo: clausura de la cancha y suspensión de los jugadores infractores. Tal vez el club local no tenga tanta culpa, pues los revoltosos no fueron los de la casa, pero establecido el precedente hay que sostenerlo para el bien del football, promoviendo así medidas de protección para los referees y el público sensato. No debe tampoco pasar sin pena el club culpable; no basta con suspender a uno o más jugadores, hay que castigar al club que admite en su seno a elementos de desorden y el único castigo que se nos ocurre es suspendiendo al team entero por tiempo más o menos prolongado. Solo así comprenderán todos la necesidad de evitar estos hechos bochornosos.

Correo. — Contestando a nuestro corresponsal del "Club Alumni de Casilda" le referimos a las instrucciones al referee en la "guía del referee" de las que observará, que las barras horizontales deben ser rígidas y no tener combas. Pero cualquier defecto de esta naturaleza debe ser notado y subsanado antes de jugarse el partido, pues no cabe protesta por este hecho después de jugado—¡y perdido!—el match, pues las condiciones son iguales para ambos teams, desde que a cada uno le toca a su turno defender los dos arcos

AVIACIÓN

Un aeroplano sin piloto

Un curioso incidente que, por fortuna no ha ocasionado más que perjuicios materiales, se produjo el mes pasado en Séresville, cerca de Chartres.

El teniente Bordage que, a bordo de un biplano, realizaba la tercera prueba para optar al diploma de aviador militar, se vió obligado a causa de la niebla, a detenerse en la localidad citada.

En el momento de partir, el oficial rogó a algunas personas que sostuvieran su aparato mientras él ponía la hélice en marcha. Pero como aquellos poco prácticos auxiliares soltaron el aeroplano antes que el teniente Bordage hubiera ocupado su asiento, el aparato partió arrastrando al aviador, cuyo brazo quedó suspendido de uno de los bastidores.

El oficial intentó, no obstante su peligrosa posición, asir la manecilla interruptora del motor, pero viendo lo inútil de su esfuerzo, se soltó cayendo al suelo sin sufrir el daño más insignificante.

Mientras tanto el aeroplano continuó su vuelo elevándose a un centenar de metros y cayendo luego en un campo próximo, roto su carro de aterrisage y torcida una de sus alas.

CURIOSIDADES

El sismógrafo, fué inventado por los japoneses.

El perforado de las estampillas no se adoptó hasta 1862.

Sólo un matrimonio de cada 11.500 celebra sus bodas de diamante.

El record de las casas baratas pertenece a Inglaterra. Recientemente se han vendido en Stalybridge seis casitas de campo por 100 pesos oro.

Un ortopédico inglés asegura que 100.000 de sus compatriotas carecen de una o de ambas piernas. En Francia el número de inválidos excede de 180.000.

En el Canadá hay todavía más de 94.000 salvajes.

Los nervios más sensibles son los de la nariz, lengua y ojos. El sentido del gusto es el más perceptible en las personas de avanzada edad.

A Edimburgo suele llamársele la Atenas septentrional.

En Londres se recogieron el mes pasado 2821 perros vagabundos.

Las fuerzas navales de Alemania constan de 60.000 hombres.

La guerra es hoy menos mortífera que hace algunos años. De 150.000 heridos en las filas japonesas solo han fallecido 10.000. En ninguna batalla de reciente época, las pérdidas pueden compararse con las sufridas en Metz, en 1870.

Está a punto de secarse la famosa camelia del jardín inglés de Caserta (Italia) plantada en 1760 y de la que provienen todas las camelias europeas. Durante su dilatada existencia, este árbol fenomenal tenía la altura de ocho metros.

El palacio de Acton Hall, en Londres, fué sucesivamente imprenta, taller, club, cinematógrafo y ahora pertenece al Ejército de Salvación.

El alfabeto fué llevado a Grecia por el fenicio Cadmus.

Un médico asegura que el aire del desierto está tan libre de bacterias como la región polar o el aire en alta mar.

Existe el propósito en Suecia de reglamentar la robustez de sus ciudadanos, fijando como peso normal el de 135 libras. Los que pesen de 135 a 200, pagarán un impuesto de 15 francos por año; de 200 a 270, 30 francos; y de 270 en adelante 9 francos por libra y año.

Los maquinistas alemanes reciben una medalla de oro y una suma de dinero por cada diez años que conducen una máquina sin causar accidentes.

El gobernador de Arizona dió un banquete a nueve presos, en recompensa por su buena conducta.

Los pescadores no pueden sospechar la velocidad con que los peces tratan de substraerse del peligro.

Es el camello uno de los pocos animales que no saben nadar. Al perder pie se sumerje y no hay modo de sacarlo a flote.

Los niños escolares de Nueva York han formado una asociación con el propósito de limpiar las calles de cáscaras de bananas.

De los 60.500 pensionados del condado de Londres, 42.600 son mujeres.

LA SEMANA CÓMICA, por Málaga Grenet



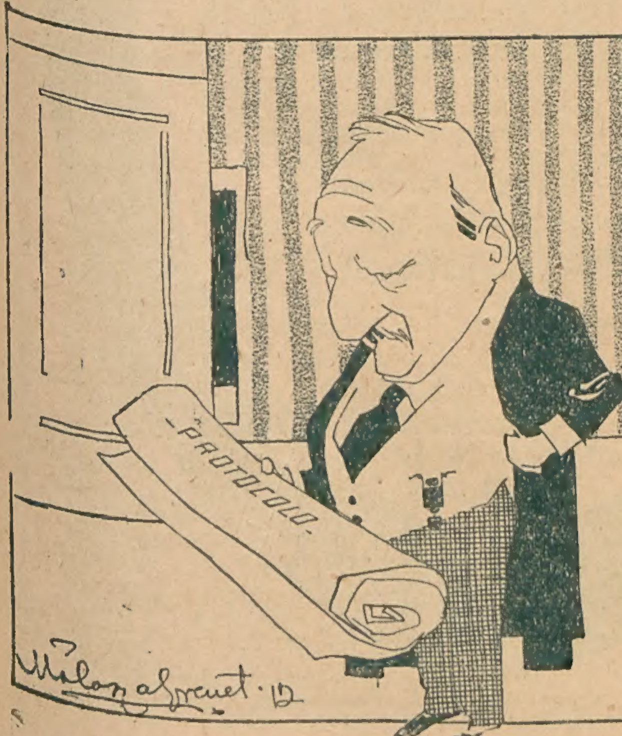
El arzobispo. — ¿Conque su discurso en el Paraguay no era suyo, eh?
Monseñor. — Me olvidé de la cita, Ilustrísima.
—Pues es raro que un Tenorio como usted se olvide de "una cita"!...



Sáenz Peña.—De veras que sí, que lo hallo mucho más grueso.
Gómez.—¡Ojalá que engordáramos más de cuatro del ministerio, que si no, cualquier día nos llevará el huesero.



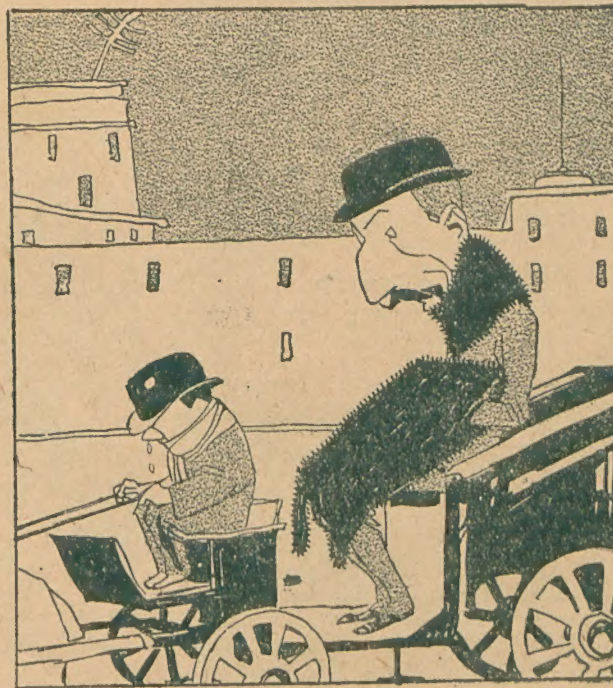
—¡Olé! ¡Viva España! ¡Olé!
—Che, no te pasés al patio... El correo es español, pero ya soy argentino.



—¡Me has reventado el viaje a Europa!... Bien dicen: cri cuervos para que te saquen los ojos.



El intendente.—Creo que los inundados no quedarán satisfechos con el obsequio que quieren hacerme... Me ha hecho usted como un gato.
—Mejor: siete vidas se necesitan para resistir tantas maldiciones.



Amundsen.—¡Palabra de honor que me parece que hasta ando en trineo... Creí descubrir un polo y con Buenos Aires me resultan dos!...

Nuev conjugación

Un sabio ha dicho que uno de los verbos más irregulares es el verbo amar.

Según él debe conjugarse así:

Yo te amo.
Tú me amas.
El me ama.
Nosotros nos casamos.
Vosotros os engañáis.
Ellos se separan.

Una ciudad masculina

Tiene Utah (Estados Unidos) una pequeña aldea de 350 habitantes, entre los que no hay una sola mujer. No solo aquellos prohiben a las damas vivir en su territorio, sino que hasta les impiden atravesarlo. Esta curiosa aldea masculina se llama Samyside.

Avisos económicos

José F. A.—Sus amigos lo buscan por asuntos urgentes. Dirigirse a la estancia de Inocencio, La Plata. Se gratificará a quien dé noticias de su paradero y ocupación.

Liga.—Se ha perdido una. Los gobernadores gratificarán a quien la devuelva.

Joven ya entrado en años, multimillonario, ocupa alto puesto público, elegante, habla inglés, desea contraer enlace con señorita formal que le lleve el apunte y sea económica. Dirigirse V. de la P., poste restante.

El robo literario de monseñor De Andrea, secretario del arzobispo

Del discurso de Monseñor De Andrea, en el Paraguay, como miembro de la comisión argentina de socorros y que mereció tan calurosos elogios.	Lo que se lee en la página 111 y siguientes de la obra del presbítero francés H. Bolo "Por la paz, por la libertad", traducida por Sarmiento.
... Cierto patriotismo, señores, es cosa horrible. Cierto patriotismo es cosa santa. El patriotismo que se inspira en un sentimiento familiar, que ama el suelo y la buena tierra que ha nutrido a la raza a que cada uno pertenece, pero que antepone al amor exclusivista del suelo, el amor de la humanidad, dando si se quiere preferencia a la que está del lado de acá de la frontera sobre la que está del lado de allá; el patriotismo que cifra su gloria en marchar a la cabeza de todos los progresos, en dar a los demás pueblos el ejemplo de las virtudes internacionales, que tiene por raíz la caridad y por fruto supremo la paz; ese patriotismo no reconoce el egoísmo ni puede conciliarse con el odio.	... Cierto patriotismo es cosa santa. Cierto patriotismo es cosa horrible. El patriotismo que se inspira en un sentimiento puramente familiar, que ama el suelo y la buena tierra que ha nutrido a la raza a que cada uno pertenece; pero que antepone al amor del suelo el de la humanidad, dando, si se quiere, una preferencia a la que está del lado de acá de la frontera, sin despreciar a la del lado de allá; el patriotismo que cifra solamente su gloria en marchar a la cabeza de todos los progresos, en dar a los demás pueblos el ejemplo de las virtudes internacionales, que tienen por base la caridad y por fruto supremo la paz. Pero hay que convenir en que ese patriotismo es muy poco territorial.
Ese patriotismo declara tranquilamente con Goethe: "El odio nacional se vuelve enérgico y ardiente en las regiones inferiores.	Ese patriotismo declara tranquilamente con Goethe: "El odio nacional se vuelve enérgico y ardiente en las regiones inferiores.
Pero hay una altura en la cual ese odio se desvanece, en la que se está, por decirlo así, por encima de las nacionalidades, y en la que se siente la dicha o la desgracia de un pueblo vecino como si fueran propias." Sed indulgentes conmigo, y perdonadme, señores, si pienso que el gobierno y el pueblo que constituyen mi patria van en camino de esas alturas, y están por consiguiente en condiciones de poderse apropiar el sentimiento que Lamartine, ha querido encarnar en estas estrofas de tan épicos vuelos:	Pero hay una altura en la cual ese odio se desvanece, en la que se está, por decirlo así, por encima de las nacionalidades, y en la que se siente la dicha o la desgracia de un pueblo vecino como si fueran propias."
"¿Por qué odiarnos y poner entre las razas esos límites o esas aguas que aborrece la vista de Dios? ¡Vemos traza alguna de fronteras en el cielo? ¿Tiene la bóveda un muro, un linde, una interrupción? ¡Naciones! Palabra pomposa, si no se interpreta bien, quiere decir: ¡Barbarie! ¡Se detiene el amor donde se detienen vuestros pasos? Desgarrad esas banderas si han de servir para conducirnos a las discordias. Una voz os grita: Solamente el egoísmo y el odio reconocen semejante patria: la fraternidad no la tiene."	Ese patriotismo canta con Lamartine estas estrofas de tan épicos vuelos: "¿Por qué odiarnos y poner entre las razas esos límites o esas aguas que aborrece la vista de Dios? ¡Vemos traza alguna de fronteras en el cielo? ¿Tiene la bóveda un muro, un linde, una interrupción? ¡Naciones! Palabra pomposa, si no se interpreta bien, quiere decir: ¡Barbarie! ¿Se detiene el amor donde se detienen vuestros pasos? Desgarrad esas banderas si han de servir para conducirnos a las discordias. Una voz os grita: ¡Solamente el egoísmo y el odio reconocen semejante patria: la fraternidad no la tiene!"
Corre libre y majestuoso entre todos nosotros, ¡oh río! y no te informes en tu curso fecundante si los que tu corriente conduce o los que tus ondas abrevan miran desde sus bajeles la aurora o el ocaso. Mi patria está en todas partes donde irradia la mía, donde su genio brilla ante las miradas deslumbradas. Cada cual es de clima de su inteligencia. Yo soy conciudadano de toda alma que piensa. La verdad es mi patria." ...	Corre libre y majestuoso entre todos nosotros, ¡oh río! y no te informes en tu curso fecundante si los que tu corriente conduce o los que tus ondas abrevan miran desde sus bajeles la aurora o el occidente. Mi patria está en todas partes donde irradia la Francia, donde su genio brilla ante las miradas deslumbradas. Cada cual es del clima de su inteligencia. Yo soy conciudadano de toda alma que piensa. La verdad es mi país. ...

Caprichos de millonario

Los afortunados yankees que componen la famosa pléyade de los 400, tienen a veces un singular modo de divertirse, proporcionándose extravagantes distracciones.

Uno de esos millonarios que acostumbraba a dar a sus banquetes alguna nota de excentricidad, ofreció un día a sus amigos cigarrillos enrollados en cheques de cien dólares.

En Boston, durante una espléndida comida, se colocó sobre la mesa una urna de cristal en cuya agua lucía sus habilidades una lindísima nadadora.

Un rico banquero de Baltimore, que se aburría en el sanatorio donde acababan de operarle, llamó a su lado a gran número de actores y cantantes para que, en un teatro improvisado, dieran representaciones de las que él fuese el único espectador.

El ahorro obligatorio

Existe en Nueva York y Chicago un nuevo modelo de relojes que ha tenido gran aceptación.

Llamánse "relojes-alcancía" y aunque su aspecto nada ofrece de extraño, disimúlase en ellos una pequeña ranura por la que hay que introducir una moneda cada vez que se quiere darles cuerda. Es indispensable, pues, cultivar el ahorro, si se desea saber la hora en estos relojes.

Pequeños errores

—Colón, al llegar a América, creyó que había descubierto las Indias.

—Pues yo cometí un error más grande: cuando me casé, creí que había descubierto el paraíso.

Revista interesante

De tal merece calificarse "El Hogar", cuyos viejos prestigios se afianzan más cada vez en ininterrumpida marcha progresista. Las últimas ediciones de "El Hogar" revelan muy notables adelantos en todas sus páginas, que brindan horas enteras de sano entretenimiento con su lectura seria y festiva y la abundancia de ilustraciones de diversa índole. Las personas que no están suscriptas a "El Hogar" pierden la oportunidad de distraerse por un insignificante gasto, pues la suscripción por todo un año cuesta solamente 4 $, debido al gran tiraje.

LOS CONQUISTADORES



El mozo.—¿Ya ha elegido el señor?
El cliente (que está pensando en sus Dulcineas).—Sí... Me quedo con Laura.



TEATROS



Blanca Suárez, graciosa tiple de la compañía Moncayo, del San Martín



Pina Ciotti, tiple de la compañía Vitale, del Politeama



Mme. Mathis, aplaudida actriz de la compañía Lefrancais, del Moderno



Mlles. Goldina, Etienette, Deprés, Homers, Tina, Gaby, Liliane y Josepha, danzarinas belgas que forman la troupe de "Les vaporeuses", en el Parisiana, en la revista "¡Vive la Greve!"



Nella Clary, popular cantante cómica del Scala



Mlle. Gilbert, una de las principales "étoiles" del Scala



Gaby de Vally, bailarina del Parisiana



Oferta especial de nuestros elegantes tapados

A PRECIOS EXCEPCIONALES

Figura N.º 1

Vestido tailleur en terciopelo negro pespunteado, cuello y botamangas adornados con ancha trencilla de seda, botones de azabache, hechura muy elegante $ **38.—**

Figura N.º 2

Tapado ratiná doble face, adornado con cuello forma capucha, vivos recortes del mismo y botones, largo 1,35 centímetros............................ $ **32.—**

Figura N.º 3

Paletó en terciopelo negro con gran cuello novedad, adornado con fleco, puños y cuello bordados, prendidos con pasamanería.............................. $ **75.—**

Figura N.º 4

Tapado de gran moda: confeccionado en casimires ingleses colores muy elegantes y en clase extra, cuello y botamangas adornados con vivos de terciopelo, y botones:

Años:	2 á 4	5 á 7	8 á 10	11 á 13	14 á 16
$	11.—	13.—	16.—	19.—	23.—

Figura N.º 5

Paletó loutre de Australia, forma recta, forrado satén de seda, largo 130 centímetros.................... $ **180.—**

Figura N.º 6

Paletó felpa de seda, gran cuello y botamangas del mismo, largo 1.30 centímetros.................... $ **98.—**

Á LA CIUDAD DE MEXICO

OLLIVIER, ALBERT & CIA

Florida y Sarmiento Bs. Aires

Tall. Heliográfico de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Bs. As.
Editado por la Empresa Haynés, Chacabuco 677 y 685 : : : :